

**Interaccionismo Simbólico y la Movilización Política de la Mujer en Argentina, Chile y
Colombia**



AUTORAS

**SHARON TATIANA BOHÓRQUEZ NIÑO
NATALIA CONTRERAS RODRÍGUEZ**

Trabajo de Grado presentado como requisito de grado para optar al título de
PROFESIONAL DE RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS POLÍTICOS

Directora

Mónica Flórez Cáceres

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES, ESTRATEGIA Y SEGURIDAD
PROGRAMA DE RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS POLÍTICOS
BOGOTÁ, D.C

2021

Tabla de Contenido

Introducción.....	4
Capítulo I: Variables teóricas y conceptuales de la movilización política de la mujer en Argentina, Chile y Colombia.....	9
1.1 Teoría Feminista	13
1.1.3 Olas del feminismo	15
1.1.2 Feminismo Liberal.....	18
1.1.3 Ciberfeminismo	20
1.2 Constructivismo	21
1.3 Interaccionismo simbólico	23
Capítulo II: Movimiento social feminista y el contexto de las acciones de protesta en Argentina, Chile y Colombia.....	25
2.1 Argentina	29
2.2 Chile	33
2.3 Colombia	39
Capítulo III: Símbolos, representaciones e imágenes en la movilización política y la transnacionalización de los Colectivos en Argentina, Chile y Colombia	45
3.1 Ni Una Menos.....	47
3.2 Las Tesis	50
3.3 Feministas en construcción.....	54
3.4 Viejas verdes	57
3.5 Cohesión entre colectivos.....	59
Conclusiones	62
Anexos	65
Referencias.....	76

Agradecimientos

*“Que nada nos limite.
Que nada nos defina.
Que nada nos sujete.
Que la libertad sea nuestra propia sustancia”
Simone de Beauvoir*

A Dios, por guiarnos en todo momento desde el inicio de nuestras vidas y por siempre acompañarnos y mostrarnos el camino para tomar las mejores decisiones.

A nuestras familias por siempre creer en nosotras y apoyarnos en cada paso que dimos a lo largo de estos años.

A nuestra directora Mónica Flórez por guiarnos en este proceso investigativo, por la paciencia, por la compañía y por sus enseñanzas que hasta el día de hoy enriquecen nuestra vida académica y personal

A nuestros profesores que son una inspiración para mantener un pensamiento crítico y reflexivo sobre la realidad en la que vivimos.

A las mujeres que lucharon y siguen luchando día a día para que todas nosotras gocemos de una sociedad más equitativa.

A todas las mujeres que alzaron su voz en contra de todo tipo de violencia de género y lograron que hoy seamos escuchadas.

A todas aquellas que perdimos en el camino, por su lucha constante para generar cambios en el mundo.

A nuestras madres, hermanas, amigas y conocidas por ser la razón fundamental que mueve nuestro mundo y la inspiración de este trabajo.

A todas las mujeres que nos cruzamos en este camino y nos motivaron a creer firmemente en nuestras convicciones.

Pero, sobre todo, a todas aquellas mujeres que hoy siguen en las calles, en sus casas y desde la red buscando un camino colectivo que sea equitativo, justo y seguro para todas.

*“Yo no deseo que las mujeres tengan poder sobre los hombres, sino sobre ellas mismas...”
Mary Wollstonecraft*

Introducción

La presente investigación se centrará en analizar el proceso que ha llevado a visibilizar los colectivos feministas que se han generado en Argentina, Chile y Colombia, en el periodo comprendido entre el 2016 y el 2020, destacando, el rol del movimiento feminista en las causas sociales, principalmente frente a la lucha en contra de la violencia de género que se ha presentado no solo en la región si no también internacionalmente. Son las reivindicaciones y éxitos de las mujeres las que han permitido seguir avanzando en la igualdad legal en unos casos y en la igualdad real de oportunidades y trato, es así, como el feminismo está visible actualmente, en los ámbitos académicos, en la investigación y en el enunciado de los cambios sociales, buscando luchar por mantener una enseñanza cultural frente a los temas que aún rodean y problematizan a la mujer (Mesonero y Román, 2005).

Para ello, se toma como base teórica el interaccionismo simbólico y el feminismo, los cuales demostrarán ser una herramienta que sirven para evaluar el fenómeno social y político transnacional que sirve de manera individual y colectiva para reafirmar el papel de la mujer en la política frente a la sociedad, precisamente, el feminismo, desde la sistematización de los conceptos y variables que intervienen en el análisis del rol de la mujer en la sociedad, es un punto de partida esencial para el presente trabajo. Los movimientos feministas comienzan su lucha organizada y colectiva a partir de los grandes acontecimientos históricos del siglo XIX, como lo fue el Renacimiento, la Revolución Francesa y las Revoluciones socialistas, que luchaban en contra del statu quo y específicamente, entre las mujeres se gestó la preocupación por manifestarse ante la desigualdad de género, la opresión, la discriminación y la explotación a la cual estaba sujeta la mujer (Gamba, 2008, p.2).

Es entonces, con el movimiento sufragista que se empieza a reivindicar su autonomía con el objetivo de conseguir el derecho al voto y el derecho a la educación, es decir, la lucha por el derecho al libre acceso a los estudios superiores y cualquiera de las profesiones, la igualdad de derechos civiles y la igualdad en el salario, estos objetivos le permitieron a la mujer entrar a la vida política y social de la época (Gamba, 2008, p.3). El feminismo no sólo ha conseguido llamar la atención mundial sobre la invisibilidad y la ausencia de las mujeres en el ámbito social y político, sino que ha ido formando y transformando significativamente los entornos, puesto que, “los escenarios sociales y políticos, así como la política misma como actividad, han constituido siempre espacios y modelos definidos como típicamente masculinos” (Feijoó, 1998, p.353).

Durante el siglo XX, el movimiento feminista en Latinoamérica tuvo un papel indiscutible en la recuperación de las democracias, posterior a las dictaduras militares de Jorge Rafael Videla en Argentina y de Augusto Pinochet en Chile, junto con el conflicto armado que vivió Colombia con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP). La capacidad de acción que las mujeres desplegaron durante ese periodo constituyó un importante aprendizaje para la etapa de democratización política, por cuanto pudieron irrumpir de manera relevante en el escenario político para plantear sus demandas en torno a la igualdad de género (Donoso y Valdés, 2007).

De esta manera, se sentó un precedente que permitió que en los últimos años se haya producido un cambio significativo en la presencia de las mujeres en los puestos de toma de decisiones. Además, se evidenció, que a través de estos movimientos durante el 2016 al 2020 las mujeres lograron postularse a cargos públicos y quedar electas, demostrando que estas movilizaciones motivan a que se efectúen cambios concretos. En Latinoamérica, sin duda hay un importante incremento en la representación de mujeres en cargos de elección popular dentro de órganos legislativos, sin embargo, hay grandes diferencias entre países.

De los 18 países Latinoamericanos, 16 cuentan con mecanismos para promover una mayor presencia de mujeres en cargos de elección popular: cinco han aprobado la paridad; Ecuador, Bolivia, México, Costa Rica y Nicaragua; nueve cuentan con cuotas de género a nivel legislativo; y dos; Panamá y Paraguay cuentan con cuotas únicamente para elecciones primarias o internas, sin duda alguna, las cuotas de género han sido fundamentales para promover el incremento de mujeres en cargos de elección popular. De hecho, hoy en día en Latinoamérica, el promedio regional de mujeres que ocupan cargos públicos es de 28,5% un poco más alto comparado con el promedio global que alcanza 22% (Red Internacional de Información sobre Mujeres y Política, 2020).

Del mismo modo, se ha evidenciado el gran impacto e importancia que ha adquirido el feminismo donde el papel de la mujer toma valor en diferentes ámbitos sociales, económicos, políticos y culturales. De esta manera, esta investigación pretende conocer ¿Cómo el interaccionismo simbólico y el feminismo ayudan a explicar los cambios en la movilización política de la mujer en Argentina, Chile y Colombia en el periodo comprendido entre el 2016 y el 2020?

Los movimientos feministas han tomado fuerza gracias a las diferentes formas de expresión que han surgido socialmente alrededor de las representaciones, los símbolos y las percepciones colectivas de las mujeres, sus avances, no solo se ven reflejados con movilizaciones, campañas y

un aumento generalizado del valor y el sentido de las luchas femeninas en Argentina, Chile y Colombia, sino también, por medio de movimientos feministas que han surgido en dichos países con el fin de permear transnacionalmente y generar una emancipación por parte de las mujeres frente a temas que las han afectado desde tiempo atrás y antes no hacían parte de estas perspectivas, por esto surge la necesidad de entender este comportamiento, explicando los cambios en la movilización política de la mujer en Argentina, Chile y Colombia por medio del interaccionismo simbólico y la construcción social de las identidades y mediante el feminismo, con un enfoque desde el feminismo liberal y el ciberfeminismo.

Es por ello, que se pretende presentar las situaciones que se han venido generando en Argentina con el movimiento “Ni Una Menos”, en Chile con el movimiento “Las Tesis” y en Colombia con los colectivos “Feministas en Construcción” y “Viejas Verdes”, y cómo estos han sido usados como herramientas de empoderamiento para que las mujeres se sientan identificadas a partir de las diferentes consignas, marchas y actos simbólicos que se llevan a cabo con cada una de estas expresiones. En consecuencia, este trabajo explica este comportamiento, por medio del interaccionismo simbólico, entendido como una corriente de pensamiento que utiliza la observación e indaga los movimientos sociales que se han presentado a lo largo de la historia, por su capacidad para explicar estos fenómenos, ya que, no solo se presentan de manera individual sino que acoge todos estos pensamientos colectivos, es decir, ahora lo determinante es lo que nace de la interrelación entre las personas a partir de su sensibilidad, sus intereses y necesidades. (Cisneros, 1999).

Por lo anterior, la importancia que tiene este proyecto es comprender cómo estas corrientes, es decir, el interaccionismo simbólico y el feminismo, sustentan la masificación del mensaje a través de los símbolos y movilizaciones que llevan a cabo los colectivos que se analizarán, y como estos generan por medio de acciones, cambios a nivel nacional e internacional que ayudan a comprender más su lucha y las causas que afectan, individual o colectivamente, a la equidad de género. En consecuencia, este trabajo estará compuesto por tres capítulos donde se abordará primero, las variables teóricas y conceptuales acerca de las teorías que van a ser usadas en la investigación para analizar la movilización política de la mujer en Argentina, Chile y Colombia, segundo, se identificará cuáles son las causas que motivan la movilización política de la mujer en Argentina, Chile y Colombia y por último, exponer cómo la simbología ha permitido la

masificación del mensaje y a su vez, como esto ha facilitado la transnacionalización del mismo entre estos países de la región.

El movimiento feminista en Argentina, Chile y Colombia es, sin duda, una de las expresiones más críticas y alternativas frente al pensamiento político, social y económico actual. La conciencia feminista que ha surgido a raíz de estos movimientos, posiciona en la agenda las demandas históricas que cuestionan la situación de subordinación de las mujeres y replantea el papel que juega la mujer en la sociedad (Guzmán y Mencia, 2009). Por esta razón, en la actualidad, la simbología y las representaciones, como el caso del movimiento chileno de Las Tesis que se ha planteado llevar las teorías feministas, a través del *performance* que permitan crear conciencia y construir educación en temas que antes las mujeres eran invisibilizadas, permitiendo así que los movimientos, pero sobre todo el feminista, tomen gran fuerza impulsando y formando un sentido de pertenencia y empoderamiento en la mujer para que logre cerrar esa brecha de desigualdad entre hombres y mujeres (Forbes Staff, 2020).

Las brechas relativas a las capacidades provocan que las mujeres tengan menor probabilidad que los hombres para contar con la educación, los contactos y los recursos necesarios para convertirse en líderes eficaces, ya que el rol de la mujer depende de cada una de las sociedades y de sus condiciones de vida, porque está claro que existe una realidad en la que la mujer ocupa un lugar diferente dependiendo del lugar geográfico en el que se encuentre. (Gil, 2015).

Por ende, las mujeres a través de sus reivindicaciones feministas no solo buscan la igualdad entre hombres y mujeres, sino que además buscan luchar contra la violencia de género, la exclusión o el rechazo y que estas barreras se eliminen o al menos se mitiguen; es por esto que, el movimiento feminista ha permitido que las mujeres tomen fuerza y generen conciencia en otras mujeres en aspectos que antes se naturalizaban o no tenían relevancia.

La presente investigación se centrará en visibilizar los casos en donde el movimiento feminista y el interaccionismo simbólico han tenido mayor relevancia, como en los casos de Argentina, Chile y Colombia, debido a que son los países de Latinoamérica en donde las protestas feministas han aumentado y empoderado a las mujeres para que de esta manera se creen movimientos de apoyo que motiven y representen a la mujer. Se escogió el periodo entre el 2016 al 2020, ya que, se evidenció que fue el tiempo en el que se incrementaron las movilizaciones y expresiones simbólicas gracias al apoyo por parte de las mujeres y del movimiento, permitiendo cambios en la sociedad en términos políticos, jurídicos y sociales.

En este sentido, los cambios generados a finales del siglo XX por la globalización le permitieron al movimiento feminista no solo pronunciarse a nivel interno en algunos países, sino tomar fuerza a nivel internacional, haciendo que esta corriente se vuelva importante en la esfera global, esto se puede evidenciar a través de la participación de los movimientos feministas en las conferencias, cumbres mundiales y foros internacionales (Villarroel, 2007).

Este proyecto tendrá como base las corrientes del feminismo y el interaccionismo simbólico, debido a que son corrientes que generan un debate intelectual en la disciplina de las Relaciones Internacionales, ya que desafían el paradigma liberal y realista porque “justifican la operación de un sistema internacional que mantiene al hombre en una posición superior y de ventaja sobre la mujer en un status quo que le es absolutamente desfavorecedor y opresivo” (Vázquez, 2012, p.147).

Por consiguiente, se eligió la teoría feminista, para poder explicar la movilización política de la mujer en los tres países de América Latina como lo son Argentina, Chile y Colombia, los cuales son los que más se han visto influenciados por estos movimientos, ya que, esta teoría permite observar desde una perspectiva de género el rol que cumple la mujer dentro de la sociedad. Y, por otro lado, lo que han podido concretar dichas colectividades gracias a que se han tomado el trabajo de modificar los comportamientos patriarcales que en la antigüedad se observaban como patrones normales, a diferencia del Realismo que deja de lado el tema del género y está sobreponiendo siempre el Estado por encima de cualquier otro tipo de actor relevante dentro del sistema.

De esta manera, este estudio tiene como metodología la investigación descriptiva, ya que, busca presentar de manera general cómo se han dado las movilizaciones sociales, generando mayor intervención de la mujer en las mismas. Mediante esta investigación se quiere estudiar y aportar el enfoque del interaccionismo simbólico y el feminismo, para dar mayor explicación de lo que se busca en el ámbito social y político. Y, por otra parte, también es una investigación explicativa, ya que, busca exponer cómo se producen estas movilizaciones, cuáles son sus motivaciones y cuáles sus consecuencias.

Finalmente, en esta investigación se usa el método cualitativo con el fin de describir y analizar los principales movimientos feministas, para determinar e identificar las motivaciones de dichas movilizaciones sociales. De esta forma exponer, a través del estudio correlacional como Argentina, Chile y Colombia se vinculan mediante un patrón para evaluar el grado de asociación entre las variables (Sampieri, 2014).

Capítulo I: Variables teóricas y conceptuales de la movilización política de la mujer en Argentina, Chile y Colombia

Para la presente investigación, se toma como base teórica la corriente feminista de las Relaciones Internacionales y el interaccionismo simbólico, pues sus postulados permiten entender y analizar el fenómeno de la movilización política de la mujer para encontrarle sentido a los distintos cambios que se han desarrollado a través de la masificación del mensaje que, se dio gracias al uso de unos símbolos particulares como en Argentina con el uso del hashtag #NiUnaMenos o el *performance* de “Un violador en tu camino” en Chile, logrando de alguna manera u otra profundizar un mensaje y modificar una agenda social, política e incluso legislativa, donde dicho mensaje hace un peso en la sociedad, en la opinión pública nacional y regional, lo que obliga a los entes estatales a hacerse responsables de las demandas y luchas de las mujeres. Por el contrario, en el caso de Colombia, se pretende demostrar las fallas en la consolidación como movimiento y en la expresión de su mensaje.

En este sentido, se explica cómo la teoría feminista desde el punto de la emancipación y la movilización política de la mujer, ha generado transformaciones en la sociedad y ha tomado fuerza en países como Argentina, Chile y Colombia. Y, por otro lado, cómo el interaccionismo simbólico ha permitido que la difusión y acogida de las representaciones, mensajes, imágenes, logos, entre otras cosas características de estos colectivos feministas transformen la perspectiva sobre la lucha de la mujer por una reinterpretación de lo que debería ser su rol en la sociedad.

El feminismo como movimiento político, económico y social surge en el siglo XX, a través de la reivindicación de la mujer en estos ámbitos, esto se logró, por medio del diálogo en el sector público, ya que, la mujer buscaba exigir y luchar por sus derechos. Según como lo define Garzón (2018) en su libro *Historia del Feminismo*:

Es necesario explicar que el feminismo es justamente un movimiento de transformación sociopolítica y cultural que promueve el cumplimiento efectivo del principio de igualdad de todas las personas, principio que se supone todos defendemos”, por consiguiente, “la democracia y el feminismo se exigen mutuamente para construir una sociedad basada en la igualdad. (p, 4).

De allí, la relevancia que han tomado los movimientos feministas en el siglo XXI, debido a que vienen enmarcados por diferentes sucesos ¹ que le han permitido a la mujer mostrar su rol dentro de la sociedad, la familia, y las diferentes esferas tanto públicas como privadas, teniendo así, más protagonismo en los diferentes ámbitos. Precisamente, hablando de los países suramericanos donde estos movimientos han estado presentes en una constante lucha con una perspectiva crítica del papel que cumple la mujer en la esfera global, estos movimientos han transnacionalizado dicha lucha mediante acciones y expresiones movilizadoras que permiten desafiar esa visión del mundo patriarcal y desigual, pero que, a su vez, son el puente para transformar dicha situación.

Esta estrecha relación entre los países de América Latina ha permeado los diferentes movimientos y colectivos que luchan por los derechos y la igualdad de la mujer en diferentes dimensiones, permitiendo el empoderamiento de las mismas dentro de los espacios de protesta social, utilizando como medio las imágenes, cantos, logos, frases y demás demostraciones culturales, que han impactado y generado un cambio de conciencia de las mujeres para unirse a las exigencias con las cuales han lidiado desde tiempos atrás, correlacionándose de este modo el interaccionismo simbólico y el feminismo.

Por su parte, la teoría feminista de Relaciones Internacionales, nació en la década de los ochenta, buscando incluir nuevos temas en la agenda internacional y analizando la coyuntura desde una perspectiva que incluyera a las mujeres, por lo tanto, surgieron diferentes corrientes del feminismo generando un cambio en el escenario y ganando reconocimiento en el debate internacional, es decir, no se habla de un solo feminismo, sino de varios tipos de feminismos que tienen diferencias en sus análisis y ópticas, sin embargo, todos comparten la idea de entender la subordinación de la mujer, como un problema de análisis desde otras perspectivas y teorías.

Por tal motivo, se habla de la agenda feminista como un tema de Relaciones Internacionales, ya que, lo que se logra en un país se transmite al escenario mundial y se contagia, sobre todo porque, la propuesta de una agenda transnacional es congruente con la historia internacionalista del feminismo y con su presente, en el que se debate el reconocimiento de las diferencias y la atención prioritaria a las desigualdades y en efecto combinado, varias opresiones desde los

¹ A través del tiempo los sucesos que han permitido mostrar el rol de la mujer dentro de la sociedad han sido, la consolidación de movimientos como las sufragistas para la obtención del voto de la mujer en diferentes países, las movilizaciones en las calles a nivel mundial para la obtención de derechos, reconocimientos y demandas feministas que se consolidaron con la obtención de derechos laborales y de reproducción sexual.

enfoques interseccionales, esto debido a que los reclamos están ligados a las estructuras y los problemas globales, de allí, que la efectividad de la internacionalización se deba a la globalización y las herramientas tecnológicas que conectan a los países y comparten necesidades que requieren acciones transfronterizas (Palmero,2014).

En concordancia, el feminismo puede dividirse en tres grandes olas y actualmente se habla de una cuarta, la primer ola surge con la Revolución industrial entre el siglo XVIII y XIX, en la cual se cuestionan una serie de temas, tales como; la exclusión de la mujer, los derechos que corresponden solo a los hombres y el origen de su discriminación, a raíz de esto, nace la Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadanía ², esto como reacción a la Declaración de los Derechos del Hombre ³ en la que se proclama la igualdad universal y se deja sin derechos civiles y políticos a todas las mujeres (Chagoya, 2019).

La segunda ola surge en la mitad del siglo XIX y XX, entre sus puntos principales aborda: el sufragio universal, la desigualdad, la educación y la incorporación de la mujer al mundo laboral, buscando ganar espacio en lo público y lo privado, permeando las estructuras de poder. La tercera ola, se da entre la segunda mitad del siglo XX y el siglo XXI, más exactamente hasta el 2010, se presenta como respuesta a los fallos percibidos en la segunda ola y desarrolla nuevas interpretaciones hacia el género, la raza, la clase, la sexualidad, entre otros, busca acabar con los mecanismos de opresión que imposibilitan la igualdad (Chagoya, 2019).

Por último, la cuarta ola se ubica entre el 2011 hasta la actualidad, ya no reivindica la igualdad, sino el reconocimiento de la diferencia, se manifiesta a través de convocatorias a nivel nacional o internacional con importantes manifestaciones en las calles y se caracteriza por un activismo presencial que plantea el fin de los privilegios del hombre, establecidos históricamente (Canavate,2020).

De igual forma, se toma en consideración el feminismo liberal, ya que, es el primero que se aproxima al diálogo, aunque el feminismo es un movimiento que se percibe como uno solo, en la actualidad tiene una gran variedad de tendencias de pensamiento o focos de interés, que, en realidad, se orientan hacia diferentes aspectos dentro del mismo movimiento. En este caso, el

²Es un texto redactado por Olympe de Gouges el 5 de septiembre en el año de 1791 parafrasean la Declaración de los Derechos del Hombre que también debían ser para la mujer.

³Fue uno de los documentos fundamentales para la Revolución Francesa, donde se especificaron los derechos individuales y colectivos del hombre en el año 1789.

feminismo liberal se toma desde la perspectiva en la cual promueve el reconocimiento y la aceptación de las capacidades de las mujeres en actividades y trabajos que se han asociado históricamente a los hombres y, asimismo, promueve leyes de inclusión que favorecen la igualdad de oportunidades.

A su vez, se tiene en cuenta el ciberfeminismo desde el estudio de las nociones de género en las redes sociales y el ciberespacio en general, ofreciendo una nueva dimensión de la lucha feminista y eliminando las construcciones sociales tradicionales, se observa al ciberfeminismo como una red que facilita el intercambio de información, estrategias y contactos entre los grupos de mujeres y grupos feministas del mundo.

Precisamente, esta perspectiva teórica incluye premisas que trascienden los postulados conservadores de otras teorías, como el realismo, en la cual se niegan las aproximaciones sociológicas, restando valor a su injerencia en el análisis de la realidad internacional. No obstante, actualmente se reconoce la necesidad de entender, analizar e interpretar los fenómenos internacionales desde una perspectiva multidisciplinar, donde las teorías que retan los postulados clásicos de la disciplina, resultan eficientes para entender la realidad compleja de la actualidad.

Por otro lado, se justifica porque las teorías clásicas como el realismo no explican la presente investigación, ya que, desde la perspectiva de lo clásico se niega las aproximaciones teóricas de las feministas, porque se subvalora su capacidad para analizar el mundo, por esto se desecha, justificado en la base, de que se pierde el estudio si se acepta a la Mujer-Sistema Internacional, debido a que, el Estado y la política se asimilan con el hombre, por eso la visión del mundo es asimétrica y también porque las instituciones ayudan a mantener esta estructura de dominación. Asimismo, en el debate de lo público, la teoría feminista demanda que no se toma en cuenta los nuevos actores y grupos políticos, sino que solo importa lo clásico.

Igualmente, se señala al constructivismo como teoría y su relación con el interaccionismo simbólico, desde la interpretación de las estructuras sociales dentro del sistema internacional y las identidades de los actores, esto como una forma de cambiar la realidad reinterpretando lo que ya existe. Para el constructivismo los valores, las acciones y las condiciones definen la identidad que construye un actor; basado en esta identidad realizará ciertas actividades que producen un significado colectivo y constituyen el comportamiento social (Pons y Serrano, 2011).

A su vez, se explica el interaccionismo simbólico basado en la comprensión de la sociedad, a través de su variable de análisis, como lo es, la comunicación de interpretaciones simbólicas

como logos, imágenes, videos y la movilización de las redes sociales, como influencia de las acciones del individuo sobre las colectividades, es decir, el análisis de las realidades sociales con base en las interacciones, la capacidad de las personas de modificar o alterar los símbolos que usan en la acción y la interacción sobre la base de la interpretación de la situación.

1.1 Teoría Feminista

Los inicios del feminismo como pensamiento que involucra a las mujeres y buscan mantener una igualdad frente a los hombres viene dada desde la Revolución Francesa ligada a la ideología racionalista ⁴ y de la igualdad, donde la mujer se encontraba excluida de todo lo que tuviera que ver con la ciudadanía y los derechos políticos, cosa que para muchas precursoras de ese momento era injusto porque se dejaba de lado a la mujer como si fuera menos que el hombre. Olympe de Gouges fue una de las grandes precursoras de la época de la monarquía francesa en hacerle frente al reclamo sobre los derechos que debían ser otorgados a las mujeres y las diferencias que se vivían en la época, por esto mismo se le condenó y fue guillotizada por el gobierno de Robespierre (Gamba, 2008, p.2).

Desde aquí, el feminismo empieza a tomar fuerza en diferentes países de Europa y Norteamérica donde los diferentes colectivos feministas luchan por la reivindicación de la mujer y su emancipación de ese sistema patriarcal. Por su parte los movimientos en América Latina no tuvieron la misma fuerza que los otros países puesto que se dividió en un feminismo en el que luchaban las mujeres de clase burguesa y las de clase trabajadora, a pesar de ello, las reivindicaciones en los diferentes países del continente americano buscaban lo mismo, el derecho al voto e igualdad de condiciones frente a los hombres (Gamba, 2008, p.3).

Es así, como la teoría feminista ha generado sus bases en un planteamiento crítico frente al rol que cumple la mujer en la sociedad y en los diferentes ámbitos, el feminismo busca hacer un cambio en los diversos entornos sociales en los que interactúa la mujer, la idea es eliminar o al menos equilibrar las relaciones de poder y subordinación que se han vivido desde tiempos atrás. Entre sus objetivos, la teoría feminista busca reformular el concepto de poder e incluir nuevos actores que brinden una nueva imagen en el sistema internacional, donde se tenga en cuenta el género como una categoría de análisis, ya que, el sistema internacional mantiene al hombre en una posición superior y de ventaja sobre la mujer, que la desfavorece (Villarroel, 2007).

⁴Es una corriente filosófica que defiende a la razón para poder conocer la verdad

La construcción de esta teoría feminista ha estado marcada por dos dimensiones; la primera es la intelectual, la cual, busca argumentar la igualdad entre el hombre y la mujer e irrationalizar el discurso de inferioridad producido por el patriarcado hacia las mujeres, la segunda dimensión es política, cuyo objetivo político primordial es la lucha contra la discriminación de género, estas dos dimensiones llevan a la conquista y autonomía de las mujeres (Valcárcel, 1997, p.147).

Esta teoría es vista como una nueva interpretación de la realidad, una nueva resignificación del marco de referencia al que se percibe actualmente de forma distinta por la mayor parte de la población y que tiene como objetivo claro, la constitución de una identidad colectiva feminista, que según como lo dice Valcárcel (1997), “sea capaz de articularse en función de los intereses específicos de las mujeres, capaz de abstraer las profundas diferencias que por fuerza ha de tener un sujeto colectivo que afecta a la mitad de la humanidad” (p.150).

En consecuencia, esta necesidad de construir una identidad colectiva feminista parte de la formación de un “nosotras”, porque si bien la teoría feminista se plantea cambiar estas estructuras patriarcales desiguales, los rasgos políticos y sociales de un “nosotras” o de la colectividad, deben dotarse de legitimidad y es que, según lo explica Valcárcel (1997) “construir la individualidad no es una tarea individual sino colectiva. Así se destaca la necesidad de que las mujeres se articulen colectivamente y se constituyan en un actor social con capacidad de intervención” (p.150).

El feminismo, también busca mantener en sus movimientos y en la teoría un pensamiento crítico, sobre las actuaciones de la sociedad y sobre cómo estas se han llevado a cabo a lo largo de los años, es decir, principalmente con normas, valores y patrones culturales que han privilegiado principalmente al sexo masculino y dejan de lado las demandas femeninas dentro de la sociedad, este es el caso de los países del hemisferio sur, los cuales han sido elegidos para esta investigación y han tenido gran relevancia dentro de la región y la movilización de la mujer. Asimismo, gracias a la globalización, estas acciones se han transnacionalizado y han impactado a los colectivos feministas de los otros países. En este contexto, el feminismo desarticula los discursos y prácticas que tratan de legitimar la dominación sexual desde la ciencia, la religión, la filosofía o la política (Montero, 2006, p.172).

Es así, como históricamente, los movimientos sociales actuaban y se organizaban según su impacto sobre el cambio social, pero no eran ni comprendidos ni valorados adecuadamente por los enfoques clásicos, en la actualidad el feminismo como movimiento social se entiende desde la perspectiva de acción colectiva, es decir, su existencia es en sí mismá misma, una forma de percibir

la realidad con capacidad para promover nuevas normas en la sociedad a través de la creación de discursos feministas de legitimación social (Barriga, 2020, p.123).

En ese sentido, el feminismo con su carácter multidimensional ⁵ permite ver los temas de la mujer desde una perspectiva bastante completa, no sólo enfocándose en temas políticos, económicos, culturales o de diferentes índoles, sino que todos estos van dentro de este movimiento social, es por ello, que esta teoría se adapta a esta investigación, ya que, se va a poder observar y entender desde la perspectiva de género, la movilización política de la mujer en los países como Argentina, Chile y Colombia con colectividades que a través de sus mensajes, canciones, movilizaciones, entre otros, han permitido que las mujeres se sientan identificadas y además busquen romper esas estructuras patriarcales o al menos equilibrarlas.

El conflicto que ha existido para que las mujeres busquen alzar su voz y sobre todo la emancipación frente a lo que sucede en las sociedades occidentales es la poca equidad que aún existe en estas para con la mujer, donde se ha debatido por momentos sobre temas como el género y el sexo, pero a pesar de esto, la generación de estos espacios y los colectivos de las mujeres, permiten y buscan que las situaciones que se viven o perciben como injustas puedan modificarse a través de la dinámica colectiva y participativa de las mujeres, es decir, es ahí donde radica la importancia de la teoría dentro del movimiento feminista, la necesidad de deslegitimar tanto en la esfera pública como en la privada el sistema natural de inferioridad, subordinación e inequidad.

1.1.3 Olas del feminismo

El feminismo ha tenido cuatro olas diferenciadas, cada una, con una demanda distinta según la época en la que está se desarrollaba. La primera ola del feminismo latinoamericano se dio a principios del siglo XIX y en la mitad del siglo XX, esta demandaba los derechos civiles de la mujer, entre estos se encontraba el derecho al voto y los derechos laborales. Es en la década de los cuarenta, en el contexto de gobiernos populistas, donde se empezaron a dar movimientos como el de las sufragistas, reclamando este derecho como el más importante para ellas, porque dejaban de lado solo poder tomar decisiones en ámbitos privados como el hogar, a pasar a tener voz en la esfera pública.

Los feminismos latinoamericanos tenían como meta concreta el derecho al voto y, para lograr esto, trabajan desde distintos ángulos de la injusticia hacia las mujeres, como el matrimonio,

⁵ El feminismo toca varios asuntos y aspectos dentro del mismo sistema patriarcal que busca sea eliminado

los hijos, la libertad sexual y las condiciones laborales de las mujeres. La idea principal era unir la virtud de la maternidad con la conciencia de los derechos para abrirse espacio en los problemas sociales y en la lucha por una vida mejor para las trabajadoras, es así como los inicios de los movimientos feministas en América Latina se caracterizan por un feminismo maternal que expresa diversas posiciones y, a su vez, reformula el trabajo colectivo que sirve como entrada para reclamar la participación social (Luna, 1992).

Por otro lado, la segunda ola que se dio a mediados de los 70's en el siglo XX luchaba por los derechos sociales de la mujer, pues los diferentes estereotipos construidos por la sociedad y los tratos indiscriminados hacia ellas no permitían la incorporación de las mismas en la esfera pública, esto generó la movilización de la mujer y la fuerza de los movimientos sociales, estudiantiles, afrodescendientes frente a estos aspectos que dejaban de lado las demandas feministas y seguían favoreciendo a los hombres (Carosio, 2019).

Frente a la segunda ola se pueden enmarcar los tres feminismos que aún siguen estando presentes en la actualidad y que en su momento tuvieron una gran repercusión frente a lo que se estaba viviendo en ese punto, estos son: el feminismo liberal que busca la igualdad de la mujer dentro de un contexto de desigualdad de derechos de la mujer; el feminismo radical que es una de las corrientes más extremistas buscando la autoconciencia de la mujeres en el sistema opresor liderado por hombres y, por último, el feminismo de la diferencia que propone la liberación de la mujer en un espacio de desarrollo social que por su parte diferencia entre las mujeres y hombres, pero ante la ley demanda que deben ser iguales (Fernández, 2019).

La tercera ola del feminismo se dio a finales de los 70 's hasta el 2010. En esta, empezaron a forjarse estos movimientos feministas con más autonomía y más libertad, luchando frente a las situaciones donde se seguían colocando a las mujeres en posiciones desiguales y en una jerarquía en donde la mayoría de las mujeres no hacían parte. En América Latina, el feminismo de los setenta fue además radical, político y popular, y las feministas fueron también víctimas y combatientes frente a las dictaduras que comenzaron a imperar en la región (Carioso, 2009).

Esta tercera ola, tenía el pensamiento de generar conciencia en la mujer de manera que se formaran movimientos para la emancipación de la misma, donde se diera una equidad en el género y en el trabajo, y, así mismo, mostrar que el sexo y género no pueden determinar nada en la sociedad, sino que ambos son importantes para la construcción de esta, es así, como esta ola es la explosión de las diferencias que se han hecho visibles entre las mujeres. Por lo tanto, se hace

indispensable teorizar y conceptualizar las prácticas de las mujeres, para producir un pensamiento feminista que este situado en América Latina y al mismo tiempo sea reconocido entre ellas mismas, ya que, citarse y reconocerse es una práctica colectiva en sí.

De igual modo, fue con la tercera ola que el feminismo tomó la decisión de organizarse de forma autónoma y separarse del hombre, lo que llevó a que se organizaran grupos con exigencias igualitarias y objetivos políticos antipatriarcales que giraban en torno a la visión de “lo personal es político”, es decir, se redefine lo político desde el ser femenino, desde una visión distinta del poder, se trata de que las cosas más cotidianas como las experiencias personales son políticas y, por tanto, deben formar parte de las transformaciones sociales. En conclusión, esta tercera ola se concentró en obtener su reconocimiento frente a las propias mujeres y frente a la sociedad y, a su vez, la participación de movimientos de emancipación política y social que lo marcaron (Carioso, 2009).

Por último, la cuarta ola que se ha venido gestando desde el 2010 hasta la actualidad, ha generado distintos cambios dentro del feminismo, con la existencia de diversos tipos de feminismo que ya no solo se preocupan por la liberación de la mujer, si no la inclusión de esta en diferentes ámbitos de la sociedad, los temas de sexo-genero, la igualdad entre hombres y mujeres, todo esto que ha vuelto un poco más amplio el espectro del feminismo, puesto que se han generado diferentes vertientes.

La Cuarta Ola del feminismo establece sus bases teóricas en la lucha contra las formas de violencia de género, esta ola se configura como el nuevo paradigma del patriarcado violento y el final del mismo, en el cual el feminismo se ve como un proyecto de emancipación social, político, cultural y personal, donde tiene un carácter intergeneracional ⁶ con una cantidad cada vez mayor de mujeres participando. Es justamente cuando se da su momento culminante tras las marchas y movilizaciones a nivel mundial, que demuestran que no hay lugar en el mundo donde no haya feminismo. Estas movilizaciones se han hecho globales, al punto que se celebran manifestaciones feministas en lugares donde las mujeres no tienen reconocidos sus derechos como ciudadanas, en ese sentido, esta nueva ola es un movimiento de masas gracias a las redes sociales (Barriga, 2020, p.140).

Esta cuarta ola ha estado enmarcada principalmente por la globalización, hoy en día los diferentes movimientos para la liberación de la mujer se encuentran en la mayor parte del mundo

⁶ Viene enmarcado en un grupo de generaciones que busca generar cambios en la conducta de la sociedad.

y esto, se ha generado gracias a las redes sociales, los mensajes de las mujeres, las colectividades femeninas y, sobre todo, el gran alcance que ha tenido el internet para promover y generar la movilización en las calles, la difusión de contenidos apoyando el movimiento o estas causas feministas, observando esta herramienta como no contaminada por los roles de género, es por ello que la globalización del feminismo, es sin duda, una característica de la cuarta ola (Cobo, 2019).

En este caso, para esta investigación, se presta especial atención a las últimas dos olas del feminismo, que permiten ver los movimientos feministas desde una perspectiva crítica de liberación de la mujer en la región latinoamericana, sobre todo, en los países como Argentina, Chile y Colombia y las colectividades de estos, dando paso a la visibilización a través de la globalización y las redes, generando cambios dentro de la sociedad que impactan de manera positiva en otras mujeres, además de motivar a otras personas a unirse en esta lucha feminista y causar transformaciones concretas.

1.1.2 Feminismo Liberal

El feminismo liberal se dio entre los años 1960 y 1970, principalmente en Estados Unidos y Europa, surge con la lucha por la igualdad entre mujeres y hombres, por el derecho al voto, los derechos civiles y laborales, haciendo frente a los temas sexistas y en busca de estrategias para la reivindicación de la mujer, todo esto con el fin de lograr una libertad individual. Asimismo, a lo largo de la historia ha tenido grandes precursoras; durante la primera ola del feminismo tuvo escritoras feministas populares como Mary Wollstonecraft, John Stuart Mill y Helen Taylor, durante la segunda ola escritoras como Betty Friedan y Gloria Steinem y durante la tercera ola Rebecca Walker. (Guzmán, 2021).

A nivel teórico los colectivos feministas se distanciaron de los paradigmas más populares que había en ese momento, pues querían generar teorías propias donde se expresara la opresión a la que era sometida la mujer; también estas teorías y movimientos se vieron encasillados con el socialismo por la similitud frente al tema de la reivindicación de la mujer que también según su teoría, explicaba estaban siendo oprimidas por lógicas sociales de la producción y el trabajo (Martínez, 2021).

Cuando se habla de feminismo liberal no está del todo claro de que se está hablando, ya que no es una teoría unificada con unos rasgos definitorios claros, pero las bases compartidas entre estas corrientes feministas y el liberalismo son las que hacen que ese feminismo sea calificado como liberal, debido a que tienen puntos en común, pero el feminismo va más lejos que muchas

versiones del liberalismo en sus planteamientos y objetivos, debido a que el feminismo liberal exige para las mujeres la política de derechos individuales, el derecho de autodeterminación, la libertad de elección, el derecho a acceder a la educación y una igualdad de oportunidades que implica ciertas políticas redistributivas (Beltrán y Maquieira, 2008).

Es decir, que, el feminismo liberal busca la reivindicación de la mujer, exaltando que esta no sea vista como alguien mínimo, sino que estas condiciones que tienen los hombres se equiparen con las de las mujeres, así también busca que los derechos individuales se garanticen sin discriminación sobre ningún grupo de mujeres, ya sea por color, raza, etnia, entre otros. Además, también se designa como tolerante, entendible, cooperativo, respetuoso y diverso, este siendo uno de los feminismos que más se ha mantenido a lo largo de la historia desde sus inicios (Velásquez, 2010).

Cabe mencionar que, el feminismo liberal se caracteriza por definir la situación de las mujeres como una de desigualdad y propone la reforma del sistema hasta lograr la igualdad entre los sexos. Este define el problema principal de las mujeres como su exclusión de la esfera pública, y propugna reformas relacionadas con la inclusión de las mismas, es decir, es un movimiento de mujeres organizado que lleva a cabo acciones concretas con el objetivo de alcanzar determinados fines políticos previamente decididos, lo que implica que no son acciones que surgen de la espontaneidad, sino que se rigen bajo procesos previos (Miguel, 2018).

La corriente del feminismo liberal trata de modificar el problema de la liberación y emancipación del sistema patriarcal, en concreto de los roles de género, a través de la sociedad ya existente, es decir, se centra en la idea de que las mujeres, de forma individual y por medio de sus propias acciones, son capaces de conseguir y mantener su igualdad, por tanto, esta corriente se caracteriza por la autonomía racional, la imparcialidad, el universalismo y la distinción entre los ámbitos público y privado (Llanos, 2002, p.8).

Por consiguiente, el centro de atención principal del feminismo liberal es la falta de igualdad en la vida pública, de esta forma, se entiende que es necesario una politización del ámbito privado con el fin de fomentar el pleno desarrollo de la mujer. La problemática es la distinción entre lo público y lo privado, la cual, se encuentra en dos ambigüedades fundamentales:

La primera se refiere a la distinción entre Estado-sociedad y vida doméstica-vida privada conforme a lo cual, el Estado se configura como propiamente público y la familia como íntima privada y doméstica, La segunda se refiere a la dicotomía

público-doméstico en donde se destacan las importantes repercusiones que tienen para la mujer las prácticas patriarcales y tradicionalistas (Llanos, 2002, p,9)

El problema de estas ambigüedades es que la promesa de no interferencia estatal en el ámbito privado se traduce en el mantenimiento de los roles tradicionales, quedando una vez más la mujer sometida a la esfera doméstica (Llanos, 2002, p. 10). Por esto, la evolución del feminismo liberal determina que, es necesaria la promoción de una reforma social con el fin de lograr una situación de paridad en la redistribución de beneficios y oportunidades, esto, por medio de uno de los sistemas propuestos por el feminismo liberal, el cual pretende reequilibrar la balanza de la igualdad de oportunidades y facilitar el funcionamiento social a través de la meritocracia.

Por último, en esta investigación se usa como soporte la teoría feminista de corriente liberal para exponer la lucha histórica de los colectivos feministas, basándose en la idea de generar igualdad en los diferentes ámbitos públicos donde la mujer debe estar inmersa, a través de una reflexión crítica en la que se ha mantenido un sistema patriarcal y desigual, de esta manera, obtener la conformación de un Estado modernizado donde sus políticas vayan orientadas hacia la mujer desde diferentes perspectivas, como lo son la económica, educativa y política.

1.1.3 Ciberfeminismo

El ciberfeminismo se posiciona como una corriente híbrida del feminismo ⁷ con las tecnologías de la información y la comunicación, generando análisis y reflexión dentro del ciberespacio. De este se despliegan acciones feministas con diferentes objetivos por parte de los colectivos, en este caso se pueden evidenciar instalaciones artísticas haciendo frente a los estereotipos de la sociedad, denuncias sobre situaciones de opresión, entre otro tipo de demostraciones a través de las redes que ayudan a desmontar la idea de una sociedad tradicional e integrar el rol de la mujer dentro de la misma (Bañón, 2013).

Desde los años 90's se han dado diferentes debates acerca del feminismo y las tecnologías, y, frente a el papel de la mujer en estas, pues a pesar de que se han adentrado en este terreno en diferentes aspectos como el económico, político, laboral, social, entre otros, las mujeres siguen estando en desventaja a comparación de los hombres frente al control de estos conocimientos. A pesar de esto se cree que el posicionamiento del ciberespacio es un lugar de cualidades cuasi

⁷ El ciberfeminismo se ha alimentado de diferentes corrientes y tipos de feminismo, convirtiéndose en un nuevo feminismo impulsado por la naturaleza de los demás por eso se refiere a un término "híbrido".

infinitas, que representa el mejor espacio para hacer de la identidad un ejercicio de realización por parte de estos colectivos feministas que van más allá de factores regulados, materiales y físicos (Bañón, 2001).

La inclusión gráfica del ciberfeminismo resalta su carácter artístico, y representa de igual forma un ataque directo a los pilares básicos del patriarcado moderno, es ahí de donde parte la premisa feminista, las acciones ciberfeministas tienen medios, objetivos y causas determinadas, como imágenes, videos y representaciones, que no solo evidencian estas estructuras de dominación, sino que juega con la representación de iconos ideológicos que abren paso a acciones revolucionarias y que a su vez, son el medio para transnacionalizar el discurso y la lucha del empoderamiento femenino.

En suma, el ciberfeminismo es la manifestación de un mensaje visual y, a la vez, textual, pero está diseñado para transmitir más de lo que transmite el texto, por ende, esta corriente se centra en la edición artística que da lugar al lenguaje artístico, lo que abre paso a que se contextualice políticamente la información y vincule las practicas, el activismo feminista y las condiciones de la vida cotidiana, que ayuden a conectar y movilizar a la mujer. (Wilding, 2004).

El ciberfeminismo ha ido aprovechando espacios culturales y medios tecnológicos haciendo de estos no solo un espacio privado sino público, donde cualquier persona puede conocer acerca de estos movimientos y colectivos, además desde estos también se han generado grandes movilizaciones a través de las redes, está claro que estas no se quedan solo en las fronteras nacionales, sino que las traspasan, permitiendo que más personas puedan permearse de este pensamiento feminista y unirse a las causas sociales de la mujer.

En este caso se toma el ciberfeminismo siendo esta una corriente perteneciente al feminismo que nos ayuda a contemplar la realidad de las redes en la actualidad y como estas, nos proporcionan ideas e información que generan nuevos y mejores conocimientos en la sociedad acerca de nuevas libertades sin perjuicio, las cuales, buscan tratar el feminismo y los diferentes colectivos, teniendo en cuenta que esta información hoy en día a través de las redes permite traspasar rápidamente las fronteras y producen e introducen transformaciones en el pensamiento y comportamiento de los individuos.

1.2 Constructivismo

El constructivismo, aparece en la década de 1980 para explicar fenómenos de los que no habían podido dar cuenta las teorías existentes, desde la disciplina de las Relaciones Internacionales

se puede decir que es uno de los paradigmas más importantes dentro de esta, pues se generó con este enfoque otro debate importante dentro de la disciplina que fue el de los Racionalistas versus Constructivistas, donde argumentaban:

En contra el Neorrealismo y el Neoliberalismo que el mundo no funciona independientemente de los individuos, como un sistema ajeno a la voluntad del hombre y, entre otras cosas, le quita el protagonismo a los Estados como entes unitarios y autónomos en la política internacional, minimizando conceptos abstractos como “sistema”, “Estado” o “soberanía” y dando más realce a la cultura, el lenguaje, las normas, el contexto histórico, las ideas y los valores (Vásquez, 2012, p.145).

El constructivismo se centra, en estudiar las estructuras sociales y los agentes o individuos que se encuentran dentro del sistema internacional, sobre todo dando importancia a las identidades e intereses de los actores, también cabe destacar que en esta teoría se concibe a los agentes como capaces de moldear la realidad en la que se encuentran, de manera que, esta se relaciona con temas emancipatorios del ser humano dentro de la sociedad.

De esta manera, se puede afirmar que el constructivismo, desde la perspectiva epistemológica, está basado en la afirmación de que los seres humanos interactúan con la realidad dependiendo de cómo esta se desarrolla, puesto que el hombre interactúa de manera individual o colectiva según el entorno en el que se encuentre y, en este caso, se podría decir que la sociedad crea diferentes entes dentro de la misma, como lo son los intereses y la identidad de los actores y, así, de esta forma, estos son los que guían el comportamiento social de los individuos (Tah Ayala, 2018, p.391).

El constructivismo sostiene que las estructuras centrales del sistema internacional son sociales y tanto las identidades como los intereses de los actores son construidos por medio de esas estructuras, es decir, la realidad social es una construcción de la interacción de los actores que le dan forma y el lenguaje permite conceptualizar y comunicar, de hecho, considera que lo que es fundamental es la producción de sentido a partir de esa interacción social. Asimismo, plantea que la sociedad no es estática, sino dinámica, ya que, gracias a estas constantes interacciones sociales es posible transformar el medio y, de igual forma, se observa cómo el medio transforma a las sociedades en su interior, el cual, influye en el comportamiento de los actores. (Tah Ayala, 2018, pp. 391-392)

Partiendo de esto, el constructivismo adopta una visión social, por lo que la metodología de su estudio toma varios elementos para realizar un análisis completo. Entre las técnicas del constructivismo se encuentran la hermenéutica ⁸ y la semiótica ⁹, las cuales son herramientas fundamentales para el estudio social. De esta forma, entendiendo que el constructivismo estudia a las sociedades a partir de sus interacciones, la hermenéutica y la semiótica son entonces el medio por el que pueden entenderse las acciones de esas sociedades, es decir, ayudan a explicar los procesos sociales de interacción, ya sea en las sociedades o en las relaciones internacionales. (Tah Ayala, 2018, p. 396)

Al establecerse relaciones entre un actor y otro, se inicia un proceso de entendimiento de las capacidades, intereses, aspiraciones e identidades, que puede verse como un proceso de entendimiento intersubjetivo hermenéutico-simbólico. Dentro de estos, los conceptos sociales son dinámicos, o sea cuando uno de estos conceptos no explica la realidad que enfrenta la sociedad, debe ser cambiado para darle un nuevo sentido. (Tah Ayala, 2018, p. 397)

Por lo anterior, el constructivismo permite a esta investigación aclarar y tomar bases teóricas precisas para fundamentar la otra perspectiva con la que se va a estudiar la movilización política en los países de América Latina como lo son Argentina, Chile y Colombia, a través, del interaccionismo simbólico, que tiene una estrecha relación con el constructivismo y que se puede referir a esta corriente de pensamiento como el pensar o construir de la sociedad por medio de interpretaciones colectivas, generando símbolos, imágenes, frases, redes, entre otros, y sobre todo un cambio de perspectiva de la sociedad y una construcción distinta de la realidad en la que se encuentre el individuo.

1.3 Interaccionismo simbólico

El Interaccionismo Simbólico hace parte de la línea de investigación de la sociología, que tiene como objeto estudiar los procesos de interacción del carácter simbólico de la acción social, ya que se interesa por la naturaleza de los grupos y los fenómenos colectivos, es decir, la interacción existente entre el individuo y la sociedad, buscando desde varias perspectivas ver cómo a través de

⁸ La hermenéutica hace referencia a la interpretación de los textos, la idea es que se busque dar un sentido a lo que se encuentra escrito, así de esta forma la interpretación se da desde la comprensión del texto.

⁹ La semiótica hace referencia a la ciencia que estudia los símbolos con los cuales se comunican las personas dentro de una sociedad, comunidad o colectivo, que derivan a la producción e interpretación de los mismos.

los diferentes intercambios de ideas o comportamientos de un conjunto de personas se puede crear una interacción social que le permite introducir ciertos comportamientos intersubjetivos dentro de los entornos y que estos sean manejados por diferentes actores dentro de la sociedad.

Por tal motivo, el interaccionismo simbólico se ha usado para designar diferentes perspectivas de un grupo de humanos, la manera en que estos perciben la realidad y que aquella no existe fuera del “mundo real”, donde este se crea a medida que los seres humanos actúan dentro de la sociedad. De esta manera, el interaccionismo simbólico parte de tres premisas de la interacción y la sociedad.

Primeramente, le atribuye al individuo capacidad de acción para interpretar el mundo (el mundo no estaría “dado”); en segundo lugar, sostiene que actor y mundo son procesos dinámicos y de constitución recíproca (interpretando “situaciones”), para finalmente considerar, de manera fundamental, que el mecanismo de la acción humana y de la interacción tiene que ser, necesariamente, definido simbólicamente (Gadea, 2018, p.41).

El interaccionismo simbólico se centra en describir e interpretar las acciones humanas y analizar el sentido que se deriva de ellas, es decir, se enfoca en analizar cómo los grupos o sociedades forman los sentidos y los negocian socialmente y, a su vez, estudia las expectativas que se crean en las relaciones sociales con respecto al comportamiento de los otros individuos, de hecho, justamente la adaptación de estas conductas sociales se basan en estas expectativas, o sea, las personas desarrollan sus acciones con respecto a las expectativas que tienen relación con el comportamiento de los demás.

En ese sentido, en el interaccionismo simbólico no se estudian las cualidades del individuo sino su relación con los otros, por lo tanto, su unidad de investigación básica es la interacción entre los individuos. Según esto, el significado de una conducta se forma en la interacción social, dicho de otra forma, las personas crean significados compartidos a través de su interacción y, estos significados se transforman en su realidad. (Blumer, 1969).

De la misma forma, para el interaccionismo simbólico, los símbolos, así como el lenguaje verbal y no verbal, permite que las personas se comuniquen entre ellas, y explica que, con esta comunicación es como se establece la sociedad, a partir de un proceso interpretativo en donde las personas se enfrentan a la interacción permanente en las diversas situaciones sociales. Es así como

la interacción social ocurre primero y crea la autoconsciencia y la capacidad de reflexionar. (Blumer, 1969)

De esta manera, la teoría se encuentra cimentada en diferentes pensamientos sobre la realidad social del individuo y la interacción de este con el mundo, que le permite crear diferentes significados de las cosas que lo rodean y así desarrollar diferentes ideas con un pensamiento crítico y reflexivo de estas. Principalmente, el interaccionismo simbólico se da a través del proceso de socialización del ser humano con otro grupo de individuos que comparten ideas y pensamientos diferentes o semejantes y crean una realidad que puede permear y consolidar pensamientos dentro de la sociedad, y es este concepto, el que va a permitir evidenciar en esta investigación cómo se da el proceso dentro del espectro de la movilización social de la mujer (Carabaña y Espinosa, 1978).

Frente a la presente investigación, se eligió esta corriente de pensamiento vista desde la perspectiva de la movilización social de la mujer y cómo es que esta se ha motivado, a través de la construcción de diferentes identidades y la interacción dentro de las colectividades de las mujeres, en este caso con los movimientos feministas, específicamente en Argentina, Chile y Colombia, donde se ha evidenciado que por medio de dichas representaciones, símbolos, cantos, frases y protestas sociales han movilizad no solo a las mujeres, sino a diferentes sectores de la sociedades para que hagan parte de la lucha en contra del patriarcado y la equidad de género.

Capítulo II: Movimiento social feminista y el contexto de las acciones de protesta en Argentina, Chile y Colombia

La historia de las movilizaciones feministas en América Latina viene enmarcada por el contexto de la lucha de las mujeres en Norteamérica y Europa, ya que, fue en estas regiones donde estos movimientos empezaron a tomar fuerza y ganar terreno en diferentes contextos que marcan la lucha de la mujer y sobre todo la búsqueda de la equidad entre hombres y mujeres, es así que, en el caso de los países del hemisferio norte, la lucha estuvo protagonizada sobre todo por mujeres de clase burguesa que buscaban obtener condiciones mínimas dentro de la sociedad. Esto motivó a las mujeres del hemisferio sur a tratar de buscar el mínimo de condiciones que también le correspondían, pues se encontraban en un contexto marcado por desigualdades, pensando no de manera individual, sino de forma colectiva por todas las mujeres de estos países de América Latina.

En América Latina, la exclusión de las mujeres en los aspectos más básicos asociados con los derechos adquiridos por la ciudadanía y la posibilidad de participar en el mundo de la política

se visibilizó a inicios del siglo XX con la participación de grupos feministas y políticos que colocaron sobre la mesa las limitaciones que tenían las mujeres, es decir, se origina la crítica a la exclusión, correspondiente a la clasificación de las mujeres como sujetos políticos, económicos y sociales e intervienen con alternativas de cambio social. Estos movimientos se dan en mayor medida, en los años treinta, cuarenta y cincuenta, después de concederse el voto masculino, se formaron grupos de mujeres que iniciaron una lucha específica por sus derechos de ciudadanía (Puig, 2001).

En la década de los años setenta, se produjo el nacimiento de movimientos sociales tanto feministas como estudiantiles, obreros, indígenas, entre otros, relacionados justamente con los vacíos estructurales de su historia, como lo fueron las crisis políticas y los modelos de desarrollo que estuvieron caracterizados por un sistema excluyente de un gran sector de la población. La década de los ochenta estuvo marcada por las luchas por la democracia, contra las dictaduras y a favor de la participación política de sectores sociales organizados en torno a demandas concretas. De esta forma, los movimientos sociales fueron una forma de expresión política de la sociedad frente al Estado autoritario que no los representaba. (Luna, 1995).

El contexto en el que se ubica el feminismo dentro de los países latinoamericanos se encuentra dado por diferentes transiciones, entre ellas y considerada una de las más importantes, de dictaduras a democracias, que estuvieron en la mayoría de países de la región, estos movimientos lo que hicieron fue alzar la voz de las mujeres exigiendo garantías y equidad de género. Fue a raíz de estos que, las mujeres lograron participar políticamente a través de múltiples formas de expresión, lo que permitió que estos movimientos feministas se visibilizaran como nuevos actores políticos, es así como, la reivindicación y la obtención de los derechos de ciudadanía como el voto, las hizo visibles en la sociedad, aunque no significó una mayor participación en el poder, ya que, este proceso trajo consigo una igualdad formal, más no real.

En Latinoamérica, la obtención del voto femenino estuvo más relacionado con el mantenimiento de determinados regímenes populistas¹⁰, debido a que estos estaban interesados en aumentar su masa de votantes, desarrollando el discurso maternalista¹¹ como justificación y menos

¹⁰ Perón en Argentina, Getulio Vargas en Brasil, Rojas Pinilla en Colombia, dentro de Latinoamérica, se suele situar a Chile como un caso excepcional donde no han existido grandes líderes populistas.

¹¹ Algunos líderes populistas que usaron el discurso maternalista para identificar a la mujer, el hogar y la patria y así justificar la aprobación del derecho de las mujeres al voto, sustentando que las mujeres son reconocidas como ciudadanas con valores específicos, tales como ser madres y responsables de la vida doméstica.

relacionado con el reconocimiento de las razones que sustentaban las reivindicaciones de los movimientos sufragistas en sí. Es decir, el voto fue la puerta formal a la participación política de las mujeres, con el fin de ser manipulado para mantener el rol tradicional femenino. De esta manera, a través del discurso de la mujer moderna, se reelaboró la feminidad tradicional, desvirtuándose el discurso del feminismo, que planteaba por el contrario el cambio del estatus de las mujeres en la sociedad. (Luna, 2004, p.58)

En consecuencia, este discurso de las mujeres y la modernidad es el punto de partida de una institucionalidad contradictoria, ya que, el Estado expresaba el interés que tenía sobre la mujer, con políticas públicas orientadas a la visión maternalista y reproductiva, encaminadas en su capacidad como agentes sociales para el desarrollo de la comunidad y con su productividad como actores económicos domésticos, pero la realidad es que, esta visión es excluyente de las mujeres en cuanto a ser sujetos en el reparto del poder e incluyente en tanto objetos de dicha política (Luna, 2004, p.59).

Desde entonces, las organizaciones de mujeres tanto sufragistas como sindicalistas fueron consiguiendo el acceso a la educación, el derecho a administrar sus bienes, el acceso a cargos públicos, a votar y a mejores salarios, pero también es cierto que, aunque las mujeres pudieron participar en la política a través del sistema de partidos, esta participación ha sido minoritaria hasta el día de hoy, puesto que, en América Latina la participación de las mujeres en cargos ministeriales es solo del 28.5%, siendo Colombia uno de los países con mayor porcentaje de participación y ocupando el cuarto puesto con un 50.0%, Chile ocupa el sexto puesto con el 35.7% y Argentina ocupa el puesto treinta y cinco con el 13.3% (CEPAL, 2019). Esto se da porque, los entes estatales y la sociedad misma ha estado enmarcada en un contexto tradicional sin la inclusión de la mujer de manera equitativa en la política y cargos públicos.

Y, por otro lado, a nivel global en cuanto a cargos parlamentarios, América representa el 31.3% de mujeres que componen tanto a cámara como senado, en el cual Argentina ocupa el puesto diecinueve en la lista a nivel mundial, donde la cámara está compuesta por 105 mujeres de 225 escaños, lo que equivale al 40,9% y el senado equivale al 40.3%, es decir, está compuesto por 29 mujeres de 72 escaños. En el caso de Chile, este ocupa el puesto ochenta y siete, donde la cámara está compuesta por 35 mujeres de 155 escaños equivalentes al 22.6% y el senado compuesto por 10 mujeres de 43 escaños, lo que representa el 23.3% de mujeres participando. Por su parte, Colombia ocupa el puesto ciento diecinueve, donde la cámara está compuesta por 31 mujeres de

169 escaños lo que equivale a 18,3% y en el senado las mujeres representan el 21,7% ocupando 23 escaños de 106 (ONU Mujeres, 2020)

Ahora bien, la construcción del feminismo latinoamericano, se ha dado también, a través de prácticas políticas definidas en los ocho Encuentros Feministas Continentales¹², que progresivamente han ido integrando mujeres de diferentes clases sociales, razas y países, estos encuentros expresan la existencia real y estable de los movimientos feministas latinoamericanos con fuerte representación en las Conferencias Mundiales de la Mujer de Naciones Unidas, en los Foros No Gubernamentales, y en las políticas de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Luna, 2004, p.60), lo que hace que se constituyan nuevos sectores formados por jóvenes procedentes de los centros de pensamiento, los cuales aportan nuevos debates e insumos para la investigación.

El feminismo, en cuanto a corriente teórica, explica la exclusión y las formas sesgadas de inclusión de las mujeres en lo político, económico, cultural y demás ámbitos. En cuanto a movimiento social, se convierte en la vía de incorporación real de las mujeres en la política y en los diferentes marcos; y, en cuanto a sujetos autónomos, se establecen como agentes de cambio para las mujeres y la sociedad en sí, donde, los movimientos feministas tienen una relación con la política y un significado político en sí mismo. En resumen, se puede decir que este movimiento lleva en escena más de un siglo, donde se revisa a la mujer como sujeto crítico de la desigualdad entre los roles sociales, los significados de género, el maternalismo y el sistema patriarcal en general (Luna, 2004, p.61).

En el presente capítulo se hablará acerca de la motivación política de la mujer que da pie a la movilización que se da en los tres países que se eligieron para esta investigación los cuales son; Argentina, Chile y Colombia, de esta manera, se observa cómo estos colectivos han motivado la movilización en cada uno de estos países con la idea de llamar la atención de sus gobiernos a través de sus cantos, frases, expresiones artísticas, redes, entre otros, los cuales generan un fuerte enlace con las mujeres y un cambio en la agenda política frente a estas causas sociales, gracias a estas mismas manifestaciones y símbolos que se han transnacionalizado motivándolos entre sí.

¹² Los Encuentros Feministas de América Latina y el Caribe (EFLAC) nacieron en Bogotá en 1981 y hasta el 2004 según las investigaciones citadas se realizaron 8 encuentros Continentales. En el 2021 se celebrará el quinceavo encuentro Continental en El Salvador. Véase en: <https://www.cde.org.py/tiempodecoronavirus/2020/06/26/el-xv-encuentro-feminista-de-latinoamerica-y-el-caribe-sera-en-2021/>

2.1 Argentina

El país Latinoamericano con más organizaciones feministas en las primeras décadas del siglo XX fue Argentina, debido al aumento del número de mujeres en el mercado laboral¹³, ya que desde sus inicios fue significativo, pero aunque estaban incluidas en el mercado laboral, esta población femenina estaba excluida de los derechos políticos, lo que hizo que el proceso de democratización consolidara el desarrollo y el surgimiento de organizaciones feministas que reclamaban la participación política de la mujer, así como la ampliación de los derechos civiles. Asimismo, las condiciones históricas de Argentina están marcadas por profundas modificaciones vinculadas a la consolidación de un estado liberal que incidió en la evolución de estas tendencias, por lo tanto, los movimientos feministas en Argentina son emergentes de un momento histórico-social concreto, como uno de sus agentes transformadores (Vélez, 2007, p.43).

La formación de estas identidades grupales tiende a concentrar los esfuerzos individuales en pro de objetivos comunes, por esta razón, en Argentina se constituyeron, entre otras, el Consejo Nacional de Mujeres, La Unión Gremial Femenina, El Centro Socialista Feminista, El Centro de Universitarias Argentinas, El Centro Feminista, La Liga para los Derechos de la Mujer y el niño y la Liga Feminista de la República Argentina (Vélez, 2007, p.44).

El protagonismo social que tuvieron las mujeres en Argentina por las diferentes demandas y cuestionamientos que se le hacían en ese momento a los gobiernos, tuvo bastante importancia, pues estos movimientos se caracterizaban por mantener una lucha colectiva más no individual, que se mantiene en la actualidad frente a las diversas situaciones que aún viven las mujeres, sobre todo en temas de salud pública frente al aborto, la sexualización de la mujer, la limitada participación de las mujeres en la política y las diferentes causas sociales que motivan a las mujeres a participar hoy en día en las movilizaciones (Burton, 2013, p.16).

Los movimientos feministas en Argentina desde el 2016 comenzaron a gozar de una mayor visibilidad y al día de hoy se trata de un fenómeno más masivo que nunca, estos movimientos en Argentina son múltiples y diversos, movimientos de alianzas con encuentros, acuerdos antes que

¹³ El censo de 1914 mostró que en Buenos Aires las mujeres constituían el 16% de la totalidad del trabajo industrial, empleadas principalmente (93.2%) en el procesamiento de alimentos, vestuario, industrias químicas y empaquetadoras. Entre 1845 y 1941 el número de mujeres empleadas en el comercio se duplicó. Tomado de: file:///D:/Mis%20documentos/Downloads/Dialnet-LaLuchaDeLasMujeresEnAmericaLatina-2979331.pdf

quiebres y de transversalidad, los cuales, acabaron con los principios patriarcales más redundantes; la enemistad histórica entre las mujeres, su incapacidad para una mutua lealtad y para solidaridades genuinas. Estos movimientos, están conformados por una estructura de redes que buscan transversalizar ¹⁴ la política legislativa y partidaria con el feminismo, tomando las principales decisiones en plenarias nacionales, utilizando el arte, la cultura, la protesta y el diálogo, como estrategia de comunicación argumentativa, alineando los principios feministas de sororidad ¹⁵ y sobre todo la perspectiva de empatía con todas las mujeres (Menini, 2020).

En esta nueva etapa, el feminismo, sin duda, busca lograr que los derechos que se adquirieran sean una realidad efectiva en cada rincón del país y no solo en las principales ciudades, porque, la verdad es que este tema no estaría en la agenda nacional si no fuera por la fuerza de estos movimientos y el protagonismo político que ha adquirido dentro y fuera de las fronteras del país. Entre el 2016 y el 2020 en Argentina se promovieron desde el Gobierno la Ley de Identidad de Género y el Matrimonio Igualitario, la ley que tipificó el feminicidio, la ley contra la trata, la inclusión en la Ley de Medios de un artículo para abordar contenidos de manera no sexista, la dignificación laboral de las trabajadoras del hogar, entre otras (Vollenweider, 2018).

De esta manera, se puede decir que el actual feminismo en Argentina se ha constituido como un movimiento de dimensiones masivas, con demandas, métodos y prácticas propias, y una heterogénea composición de actores y referencias, que se puede exponer desde la cuarta ola del feminismo con los diferentes métodos que se usan en la actualidad para llamar la atención de la sociedad, sobre todo en el contexto de globalización que hoy se vive con las redes sociales y el internet (Pis Diez, 2018, p.77). Es así como, los hechos que marcaron un antes y un después fueron las masivas movilizaciones de 2015 y la consolidación de una alianza de derecha entre los movimientos Cambiemos al Gobierno y el mayor hito del movimiento de Mujeres #NiUnaMenos, en los cuales se evidenciaban la utilización de una nueva plataforma de comunicación.

Por lo tanto, el colectivo feminista que se eligió para poder abordar el tema de la movilización feminista en Argentina es el de Ni Una Menos, el cual, se ha venido consolidando

¹⁴ El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) definió el concepto de la transversalización en 1997 como: “Una estrategia para conseguir que las preocupaciones y experiencias de las mujeres, al igual que las de los hombres, sean parte integrante en la elaboración, control y evaluación de las políticas y de los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, de manera que las mujeres y los hombres puedan beneficiarse de ellos igualmente y no se perpetúe la desigualdad”.

¹⁵ Se relaciona con la palabra solidaridad específicamente entre las mujeres, especialmente en la lucha por su empoderamiento en escenarios como la desigualdad sexual y la violencia patriarcal.

desde el 2015, tras el feminicidio de la joven Chiara Páez de quince años, que conmovió a las mujeres e incentivó a protestar por las redes y en las calles sobre esta situación que se venía presentando en el país, esta manifestación generó más visibilidad a este grupo, lo que impactó de forma positiva no solo para hablar sobre feminicidios, sino hacer notar las demandas sociales que se piden para la mujer (Pis Diez, 2018, p.7).

La masiva marcha del 2015, logró una concentración aproximada de 150.000 personas frente al congreso nacional y una participación en más de 80 plazas de las diferentes ciudades de Argentina, sin contar con la masiva convocatoria de las redes sociales, lo que catapultó y colocó en la esfera global al movimiento feminista Ni Una Menos, al punto en el que grandes figuras que defienden hoy en día las causas feministas como la ex-primera dama norteamericana, Michelle Obama, destacó el impacto mundial que había alcanzado los reclamos y sirvió como puente para que el movimiento creciera y se incorporará en diferentes países (Rovetto, 2016, p.22).

La lucha de este colectivo ha estado enmarcada en demandas sociales, de igualdad y cambios de perspectiva que permita a la sociedad ver el rol de la mujer en esta, gracias a este movimiento de #NiUnaMenos las peticiones que se le hacían al Estado, pasaron de ser un debate entre solo las personas que hacían parte de esta colectividad, a pasar a ser un debate público donde se tomaban en cuenta y tenía mayor relevancia las propuestas para cambiar no solo la mentalidad de la sociedad, sino del Estado.

La mezcla de corrientes y movimientos que conforma Ni Una Menos convocó tanto a colectivos no agrupados como a defensoras de Derechos Humanos, organizaciones políticas, centros estudiantiles y distintos colectivos de mujeres de la diversidad, lo que produjo que en las manifestaciones que se presentaron año tras año comenzará a incluir reclamos específicos al gobierno nacional. En el 2016 se realizaron diversas manifestaciones en las que se incorpora la consigna principal “El Estado es responsable”, debido al retroceso en las políticas públicas que evitan los feminicidios y a la Declaración de la Emergencia Nacional en Violencia de Género, esto porque existía una falta de presupuesto para la implementación de la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres ¹⁶, asimismo, se pedía la

¹⁶ Ley 26.485: promulgada el 1 de abril del 2009, las marchas se realizaron en 2016 debido a la falta de implementación de la ley por el bajo presupuesto estatal.

reincorporación de las trabajadoras despedidas, la efectiva educación sexual y la entrega gratuita de métodos anticonceptivos (Rovetto, 2016, p.23).

En 2017, el colectivo Ni Una Menos ya contaba con apoyo internacional y visibilidad mundial, la consigna que dirigió las manifestaciones fue; “Basta de violencia Machista y complejidad estatal”, esta consigna denunciaba cómo el Estado participaba del pacto de complicidad machista y respondía a las manifestaciones con represión, con estas manifestaciones se da inicio a los reclamos por el derecho al aborto en condiciones dignas, una de las demandas que más ha movilizó a las mujeres en Argentina (Vollenweider, 2018, párr.13)

En 2018 continúan las manifestaciones y en consecuencia es el año que representa mayor visibilidad, no solo en cuanto a la masiva participación de las mujeres, sino también porque el gobierno comienza a entender el poder y la fuerza que habían adquirido estos movimientos feministas. El objetivo de estas manifestaciones fue reflejar la violencia machista en todas sus formas y expresiones: sexual, cultural, política y económica; en este mismo año se convoca a una marcha por la decisión del gobierno de pedir financiamiento al Fondo Monetario Internacional, la consigna que representó a las marchas fue: “Vivas, libres y desendeudadas nos queremos”, por supuesto, el énfasis de las manifestaciones seguía en la legalización del aborto (Vollenweider, 2018, párr.14).

Tras el rechazo en 2018 del congreso ante la ley del aborto legal, el 2019 representó la lucha de las mujeres, las cuales, vuelven a plantear la legalización del aborto y la necesidad de políticas públicas para luchar contra la discriminación de las mismas, marcharon masivamente y se concentraron en el congreso, con el fin de recordarle a los representantes políticos que hay una agenda pendiente y que el proceso de aprobación de la ley no debe estar en defensa de la religión, sino en pro de las necesidades de las mujeres, estas marchas fueron el reflejo de las cuentas pendientes que tiene el Estado con ellas. A pesar de la pandemia en 2020, el colectivo ha mantenido su visibilidad a través de las redes sociales y ha generado apoyo en diferentes países de la región, frente a estas causas que principalmente afectan a las mujeres, con ello busca fomentar cambios no solo dentro de su país de origen, sino con otros países donde se pueda cooperar y mantener buenas prácticas de su experiencia feminista.

Por lo tanto, el mayor éxito del movimiento feminista Ni Una Menos es sin duda su estrategia de integrar a los individuos para realizar acciones sociales por medio de la instalación de una agenda que tiene relación con la forma en que ganó visibilidad, es decir, este movimiento

dividió en tres marcos sus puntos de concentración para motivar a las mujeres a luchar y empoderarse con relación a sus necesidades, se concentró en las calles con protestas multitudinarias, tuvo presencia en los medios de comunicación convencionales y se enfocó en mover las redes sociales por medio de historias personales que se centraban en tener un contacto más directo con las mujeres, con el fin de que el sentimiento y mensaje de lucha se transmitiera de manera eficiente. Según como lo dice Vollenweider (2018)

Este movimiento argentino constituye el ejemplo claro de las multitudes autoconvocadas y autoorganizadas desde la virtualidad y modifica las formas de hacer política transformando los modos de participación en la sociedad con nuevas metodologías para incidir en lo público, donde la comunicación es el principal escenario en el que se dirime la lucha política (párr. 18).

En conclusión, la motivación de las movilizaciones en Argentina ha sido principalmente la falta de garantías del Estado para con las mujeres, este viene acompañado de desigualdad ante los hombres y la falta de leyes con escasa aplicación e insuficiencia de presupuesto, que se enfoque realmente en proteger a las mujeres de los diferentes tipos de violencia de los cuales puedan ser víctimas. Los movimientos feministas como el Ni Una Menos lograron despertar la conciencia de género y alimentar el activismo feminista, generando un cambio social que exhibe el debate sobre la violencia estatal, colocando sobre la mesa la necesidad de una agenda política que reconozca el problema que antes estaba naturalizado, y que ahora aparece como una necesidad de cambio a nivel social en el que se deja de mirar para otro lado; además, cabe destacar el uso de las redes y medios de comunicación que le han generado un espacio mucho mayor a este colectivo y reconocimiento no solo a nivel nacional, sino regional e internacional.

2.2 Chile

Las movilizaciones feministas en Chile inician a finales del siglo XIX con las primeras manifestaciones que surgen a raíz de los movimientos obreros de mujeres y la creación de la Sociedad de Unión y Fraternidad de Obreras ¹⁷, la cual, se convirtió en el primer sindicato de mujeres obreras a nivel nacional, estas movilizaciones lograron el ingreso de las mujeres a los niveles superiores de educación y a las profesiones. En el siglo XX, se destaca la inclusión al

¹⁷ Creada en 1890 en la ciudad de Valparaíso, sociedades obreras femeninas más activas políticamente, que declaraban posiciones ideológicas de corte anarquista y socialista y que se sumaron a las convocatorias a huelgas y movilizaciones populares urbanas.

mundo laboral, cultural y político principalmente de mujeres de la élite, se crea la Federación Chilena de Instituciones Femeninas ¹⁸, con el objetivo de trabajar por el derecho al voto de las mujeres y hacerlas más autónomas a la hora de tomar sus decisiones. Asimismo, se crea la Unión Femenina de Chile ¹⁹ y el primer Partido Cívico Femenino ²⁰ con el fin de demostrar el disgusto de la desigualdad social, económica, política y laboral de las mujeres frente a los hombres.

Antes del golpe de Estado que se dio en Chile, el avance de las mujeres en las aulas y en los diferentes sectores de la sociedad estaba aumentando, lo que suponía un fuerte posicionamiento de las mujeres en la toma de decisiones políticas, incremento de las mujeres en la economía y causas sociales, pero para mediados de la década de los setenta que entró en vigor la dictadura de Augusto Pinochet en Chile, las movilizaciones y manifestaciones feministas cada vez se volvían más importantes para combatir el régimen que estaba violando los derechos humanos, políticos y sociales, además de reprimir lo que las mujeres habían alcanzado antes de la dictadura (Mira, 1994, p.13).

Por otro lado, la crisis económica no solo afectaba a los hombres cabeza de hogar sino a las mujeres quienes estaban a cargo, por esto las colectividades de mujeres estuvieron en una permanente lucha centrada en las demandas feministas y la necesidad de creación de organizaciones donde se tuvieran en cuenta las diferentes situaciones por las que ellas pasaban, ya a mediados de la década de los ochenta, las mujeres tomaron más conciencia sobre esta lucha a favor de los derechos humanos y la autonomía de la mujer. Después de que se dio fin a la dictadura de Pinochet, las colectividades feministas seguían buscando cambiar el papel de la mujer dentro de la sociedad y que se ofrecieran garantías e igualdades. Gracias a diferentes movimientos y organizaciones las mujeres tomaron fuerza para hacer notar sus demandas, para que así lo que había hecho el gobierno dictatorial se cambiara y buscar mejorar esas condiciones antes impuestas (Alvarez y Navarrete, 2019, p.3).

De esta forma, el siglo XXI representa una época en la que es claro el nuevo protagonismo de los movimientos sociales con consideraciones diferentes de los que caracterizaban al siglo XX,

¹⁸ Se crea en 1944 a 1947, consistía en una organización femenina integrada por representantes de diversos partidos políticos que buscaban la conquista de los derechos políticos y civiles de las mujeres.

¹⁹ Se crea en 1928 buscando mejorar las condiciones de la mujer en diferentes aspectos de la vida social y política de la época

²⁰ se crea el primer Partido Cívico Femenino en 1922, el cual se estructuró de una manera transversal, tomando como precedentes varios movimientos y organizaciones de mujeres de otros países, como organizaciones feministas de España, Uruguay y Argentina.

como los sustentados en la identidad de clase y las reivindicaciones económicas y sociales. En Chile las acciones colectivas han estado encabezadas por los movimientos estudiantiles y por los nuevos movimientos como los ambientalistas, los de diversidad sexual y las nuevas organizaciones feministas, cuya presencia ha revitalizado las corrientes que sobrevivieron desde años atrás.

Posteriormente, Chile obtuvo el mandato de la primera mujer presidenta entre 2006 y 2010 con Michelle Bachelet, quien abrió una nueva estructura de oportunidades para los movimientos feministas, pero la realidad es que, es a partir del 2011 y el 2012, que se comienza a vivir un aumento en las movilizaciones, esto se explica, debido al nuevo ciclo que inicia justamente en la cuarta ola, como se exponía en el capítulo anterior, puesto que, las demandas de estas manifestaciones plantearon la necesidad de un proyecto partiendo por los problemas educacionales, pero extendiéndose a todos los ámbitos de la vida social, económica, institucional, cultural y de relaciones internacionales, “estas movilizaciones lograron romper con la ilegitimidad de la protesta pública, para instalarla como la forma fundamental de expresión de las demandas ciudadanas. Desplegaron formas creativas de acciones colectivas, con resignificaciones de la cultura de los medios de comunicación, desplazando la política de los espacios institucionales hacia la sociedad misma” (Alvarez y Navarrete, 2019, p.5).

Si bien estas manifestaciones iniciaron en 2011, la representación y participación de las mujeres no era tan masiva como en la actualidad, con el segundo mandato de Bachelet que se da entre en 2014 y el 2018, se avanza en demandas estancadas por la falta de voluntad política y la baja presión eficaz desde la sociedad civil, entre las medidas más importantes en cuanto a la equidad de género, se encuentra la creación del Ministerio de la Mujer, el proyecto de Ley de Cuotas para incluir a las mujeres en las candidaturas de los cargos de representación popular, en el cual, solo 9 de 23 ministros fueron mujeres, es decir, menos del 40%, la modificación de la legislación de violencia intrafamiliar y la presentación del proyecto de despenalización de la interrupción voluntaria del embarazo en tres causales, peligro de la vida de la madre, violación o inviabilidad del feto, aprobado finalmente en agosto de 2017 (Alvarez y Navarrete, 2019, p.6).

En consecuencia, las manifestaciones que se dieron en este periodo, estuvieron marcadas por la falta de reconocimiento efectivo, es decir, si bien existían leyes que las protegían e incluían, no eran suficientes para el reconocimiento de las mujeres como sujetos de derecho, debido a que, aunque la agenda de género de Bachelet estuvo marcada por el énfasis en las políticas de apoyo a la integración de las mujeres y buscaba derribar los estereotipos acerca del lugar de las mismas,

también implicaba la continuidad de una estrategia económica promovida por el expresidente Lagos que las discriminaba del mercado laboral, es decir, muchas de los problemas que enfrentaban las mujeres chilenas incluían altos niveles de discriminación por género en la mano de obra, una brecha salarial persistente entre hombres y mujeres, y prejuicios sociales arraigados, que ubican a las mujeres en el papel de madres y amas de casa. Según esto Bachelet logró grandes cambios en las políticas de equidad de género, pero al mismo tiempo representa la continuidad de un conjunto de políticas que no han logrado enfrentar las fuentes económicas de la desigualdad social (Berlien et al., 2016).

En ese sentido, aunque hubo un aumento en el número de manifestaciones feministas, el registro del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES), sostiene que las movilizaciones en torno a las temáticas de género entre el 2012 y el 2017 alcanzaban apenas el 1% del conjunto de las movilizaciones sociales, mientras que en el 2018 se evidencio un cambio, en donde aumentaron a 151 los eventos feministas en el espacio público (Garretón et al., 2017), esto debido al aumento de las acusaciones de acoso al interior de las universidades, lo que convoca a manifestaciones masivas y abre nuevamente el debate sobre el feminismo y sus demandas en torno a un cambio estructural en la educación que deje de silenciar a las mujeres.

Por lo anterior, se entiende que el 2018 representa el estallido visual de un movimiento que lleva años trabajando para lograr la igualdad de género en Chile, el problema que está motivando las manifestaciones no solo es la violencia de género y el acoso sexual que ocurre en las universidades, sino que también es el reflejo de lo que se ha naturalizado a lo largo de la historia y que hoy en día pasa factura, estas manifestaciones son la representación de un sentimiento en conjunto que tiene como objetivo, acabar con la violencia hacia las mujeres en sus distintas manifestaciones, ya que, es un problema que persiste y está profundamente enraizado en la cultura, porque se fomenta desde el hogar con los roles asignados desde el núcleo familiar, o en los colegios, los medios de comunicación y demás instituciones, que se encargan de promover las relaciones sociales basadas en la desigualdad. Además de que Chile históricamente ha vivido años de opresión, injusticia y violencia debido a la dictadura donde se legitimó la subordinación femenina, por esto es necesario remover los patrones que sostienen la desigualdad de género y las relaciones de poder sobre las mujeres (Bosch y Ferrer, 2000).

De allí, que para entender el estallido de las movilizaciones feministas que se han venido presentado en Chile, se debe entender primero, la crisis social que se dió en el país por temas que

estaban afectando principalmente la economía del mismo, a raíz del incremento del pasaje del metro que generó un profundo malestar en la sociedad, y que conllevó a que se sumarán demandas producto del descontento social como: el sistema de pensiones, la salud y desprotección, privatización del agua, la educación, la movilidad social, los abusos y la corrupción (Paúl, 2019), estas demandas congregaron a todos los frentes y grupos sociales desde estudiantes, pensionados, trabajadores, profesores, artistas, escritores, representantes de los pueblos y de la diversidad sexual, hasta mujeres y grupos feministas.

El feminismo en Chile ha adquirido un creciente protagonismo en el espacio público, con una diversidad de corrientes y organizaciones que intentan articularse en torno a la definición de sus demandas como movimiento social y coordinarse con el nuevo ciclo de movilización actual, desde luego, lo nuevo que se suma al movimiento es la participación juvenil y estudiantil, en la cual, participan todas en las marchas y manifestaciones, sin tensiones, ni rivalidades y asimismo, representan la punta de lanza de una nueva ola del movimiento feminista en el país. Este hecho diferenciador no solo se marca por la participación juvenil, sino porque estas manifestaciones han sido iniciadas al interior de espacios universitarios y no desde la sociedad civil, sin embargo, se ha organizado desde el interior para mostrar activismo en las calles.

Es por esto que, las universidades formaron programas y centros de estudio de género, donde las mujeres y hombres reciben formación, puesto que son los estudiantes los que le dan una característica diferencial al movimiento actual, esto se traduce en una conciencia mayor respecto a los abusos y a tener una mirada crítica frente a la vida social y la posición de la mujer. Por consiguiente, se explica porque en la presente investigación se toma como estudio el movimiento de Las Tesis, ya que, a través de sus objetivos han generado una conciencia a nivel nacional y han trascendido todas las barreras políticas, terminando con la apatía y convocando a personas que jamás se habían adherido a una marcha.

El colectivo de Las Tesis está conformado por cuatro mujeres de Valparaíso que estudian humanidades y artes, a través de sus mensajes buscan que las mujeres se movilicen por las causas sociales y tomen conciencia del rol de la mujer dentro de la sociedad, ellas por medio de sus representaciones hacen una síntesis sobre el movimiento femenino chileno, es decir, según el interaccionismo simbólico se crea un proceso de socialización en el que se comparten ideas y pensamientos creando una realidad que permea en la sociedad, por medio de un proceso interpretativo donde este colectivo logra recoger la teoría feminista, traducirla en un mensaje,

analizar la realidad y denunciarla. El objetivo de este colectivo radica en tomar tesis de autoras feministas y traducirlas a un formato performativo, con el fin de llegar a múltiples audiencias, estas cuatro mujeres se plantean como premisa de grupo intentar llevar teorías feministas a un formato escénico de una forma simple, sencilla y pegajosa para que el mensaje de diferentes teóricas feministas llegue a más personas que quizás no habían tenido la oportunidad de leer o analizar (Las Tesis, 2019).

Este grupo aparece con fuerza en el 2018, con un *performance* de “Un Violador En Tu Camino” que hace una crítica al Estado y las violaciones que han sufrido las mujeres tanto sexuales, como de diferentes índoles y la mínima importancia y justicia que hace ante esto el gobierno (Stevani y Montero, 2020, p.7). En ese sentido, el colectivo expresa con el acto que implica danza y canto, la necesidad de una nueva constitución que represente a las mujeres, niños y niñas y que involucre las demandas feministas, ya que se reconoce el entorno como uno inmerso en un sistema patriarcal que está creado bajo criterios masculinos, y en el *performance* operan elementos que se resumen en que “El Estado opresor es un macho violador”(Colectivo Registro Callejero, 2019, 3m43sg), este colectivo feminista chileno lo que muestra es cómo hoy el arte popular puede cambiar el mundo, y no solo entretener.

En la cuarta ola del feminismo está bastante posicionado este colectivo, ya que, a través de las redes sociales se dio a conocer el *performance* que se llevó a cabo por estas cuatro mujeres que apoyan la causa feminista, esta tuvo una gran acogida tanto a nivel nacional como internacional, donde las mujeres de diferentes países, culturas, raza y religión hicieron parte de estas demostraciones que se dan en la actualidad, mostrando de esta manera la interconexión de este grupo en diferentes partes del mundo y la unión de esta causa feminista en la que se apoya este colectivo.

De allí, que el éxito del colectivo feminista de Las Tesis se deba en gran medida a la utilización de las redes sociales, ya que, cuenta con 285.000 seguidores en Instagram (Las Tesis, s.f), 2.247 en Facebook (Las Tesis, s.f) y 35.900 en Twitter (Las Tesis, s.f). Ha sido a través de estos medios que, se ha generado una articulación, difusión y adherencia inmediata a las convocatorias realizadas por el movimiento, de manera tal, que estas repercuten en la agenda política nacional, la cual, ha significado un despliegue masivo de manifestaciones públicas bajo el contexto de la violencia de género experimentada por los países de la región y el mundo entero.

Esta característica de las redes de conexión tiene especial relevancia, en la medida en que permite la articulación de las demandas feministas no solo a nivel nacional, sino también internacional.

De esta manera, se evidencia que lo que motiva estas movilizaciones en Chile ha sido el trato que se le ha dado a la mujer a través de los años en el país latinoamericano, buscando que se den lugares y espacios para que interactúe no solo de forma social y cultural, sino económica y política y con ello pueda introducir las diferentes igualdades y garantías que se han pedido por tantos años. Así mismo, las diferentes movilizaciones están motivadas a partir de generar una reflexión crítica del sistema patriarcal y machista, buscando una igualdad entre géneros y derechos de las mujeres a nivel social, económico, político y de salud pública.

2.3 Colombia

El movimiento emancipatorio de las mujeres en Colombia inicia en los años veinte con una de sus más grandes precursoras María de los Ángeles Cano Márquez quien encabezó históricas jornadas por libertades políticas y derechos civiles y fue el símbolo de la organización y movilización de los trabajadores los cuales obtuvieron por medio de sus luchas la Jornada de los tres Ochos: ocho horas de trabajo, ocho de diversión y ocho de descanso; se consolidaron las fuerzas sindicales, se ajustaron los salarios, se mantuvo la abolición de la pena de muerte y se mejoraron las condiciones de las mujeres obreras. Ya en 1930, la mujer promovía tres reivindicaciones: el manejo de los bienes por la mujer casada, acceso a mayor nivel educativo y el derecho al sufragio, reivindicaciones que hacían parte también del movimiento feminista y a la que se le suma, la crítica a la exclusión de la participación política de las mujeres en el gobierno, esto estuvo como punto crucial en la agenda del movimiento sufragista desde 1930 hasta 1954 (Uribe, 2017).

Como en la mayoría de naciones, el siglo XX se inicia en Colombia sin que las mujeres tengan el derecho al voto y a la participación política. Sin embargo, en contraste con otros países latinoamericanos, el voto se aprueba después de la Segunda Guerra Mundial, en lo que se puede ver como la tercera ola sufragista. El movimiento sufragista en Colombia estuvo principalmente enmarcado en los años de violencia del bipartidismo ²¹, a pesar de que en 1954 se concedió el voto a la mujer, los derechos específicos de las mujeres vinieron a darse hasta la construcción de la

²¹Periodo histórico en Colombia entre 1925 y 1958, en el cual se presentan confrontaciones armadas entre el partido liberal y el partido conservador, se caracterizó por ser extremadamente violento con asesinatos, agresiones, persecuciones, masacre y terrorismo.

nueva constitución de 1991²². Por su parte, los movimientos feministas en Colombia se han caracterizado principalmente por presentarse durante la segunda ola del feminismo, desde los 70 's con una ideología de mantener el papel de la mujer dentro de la sociedad, y que ésta sea representada sin importar su color, etnia, creencia, entre otros (Vélez, 2007, p.52).

En ese sentido, el ciclo de los movimientos feministas en Colombia se inicia en los 70, y avanza y se fortalece en los 80, consolidándose, finalmente, en los 90, motivado por los cambios sociales ligados a la modernidad, como la transformación de las costumbres, el acceso de las mujeres a la educación, a un empleo digno, a la participación política y al control de su sexualidad. Es así como Colombia, llega al siglo XXI incursionando en todos los espacios posibles; la calle, el aparato burocrático estatal, las instancias de designación y de elección, los partidos, la academia, los organismos no gubernamentales y en agrupaciones de redes, asociaciones, locales, regionales, nacionales e internacionales, que hoy en mayor o menor medida se inspiran en un proyecto de transformación cultural y social que se propuso luchar contra las múltiples formas de discriminación, exclusión y explotación de las mujeres (Lamus, 2009, p.126).

Para entender el comportamiento y las demandas de la manifestaciones feministas que se han venido dando en Colombia se debe tener en cuenta que, a diferencia de los países antes mencionados como lo son Argentina y Chile, el contexto en Colombia ha estado enmarcado por una violencia entre el Gobierno y las Guerrillas de ideología izquierdista, lo que ha puesto a las mujeres, en muchos casos, en medio de esta guerra, por su parte, los actores del conflicto armado emplean distintas formas de violencia física, psicológica y sexual para "lesionar al enemigo", ya sea deshumanizando a la víctima, vulnerando su núcleo familiar y/o impartiendo terror en su comunidad, esto con el fin de avanzar en el control de territorios y recursos (CIDH,2006). Acá es donde la mujer entra a ser víctima directa o sujeto de daños colaterales por el conflicto, y aunque las estadísticas oficiales no dan cuenta de la magnitud del problema, entre 1958 y 2017 un total de 15.076 personas fueron víctimas de violencia sexual siendo el 91,6% mujeres (Centro Nacional de

²²En el caso de la constitución de 1863, en cuanto a su concepción sobre la mujer, se evidencia que la mujer no era pensada como ciudadana de plenos derechos en la sociedad colombiana, es decir, no se indica de forma directa, como en la mayoría de constituciones que sólo los varones son ciudadanos, pero tampoco se hace explícito que tanto hombres como mujeres pueden pertenecer al mundo de la política. La normatividad no daba potestades legales ni económicas a la mujer, así como imponía limitaciones a su educación; esto muestra que no se le dio a la mujer un estatus de igualdad con respecto al hombre. Véase en: <file:///D:/Mis%20documentos/Downloads/45166-Texto%20del%20art%C3%ADculo-216806-1-10-20140823.pdf>

Memoria Histórica, 2017). Asimismo, una encuesta realizada por OXFAM Colombia, determinó que:

Entre el 2010 y el 2015 existió una prevalencia de violencia sexual contra las mujeres del 18,36% en los 142 municipios donde había presencia de fuerza pública, guerrilla y paramilitares, durante el periodo de tiempo estudiado 875.437 mujeres fueron víctimas de algún tipo de violencia sexual, este dato deja ver que anualmente, en promedio, 145,906 mujeres fueron víctimas directas de algún tipo de violencia sexual, 12.158 lo fueron cada mes, 400 lo fueron cada día y 16, cada hora (OXFAM, 2016, p. 5).

Lo anterior originó que movimientos y colectividades buscaran un cambio a todas estas condiciones que pueden vivir las mujeres por culpa de estos enfrentamientos, a través de diferentes esfuerzos buscan denunciar la vulneración de derechos, como generar soluciones al conflicto mediante el diálogo y una negociación con bases fuertes que dé una real seguridad a quienes más afecta esta guerra (Lamus, 2009, p.129).

Son cientos las organizaciones, plataformas y colectivos que luchan cotidianamente por la equidad en un escenario adverso y reactivo que ha estado marcado por un contexto de guerra, las mujeres rurales, urbanas, autónomas, mediáticas o anónimas actúan desde la institucionalidad o desde los barrios haciendo del activismo feminista su horizonte de acción en este país, pero no es suficiente, las manifestaciones han carecido de una participación masiva que la haga visible como en otros países de la región, esto es porque, durante décadas los movimientos de mujeres en Colombia han aplazado la agenda feminista internacional para colocar como prioridad el fin del conflicto y la construcción de paz (Farah, 2019).

Esta agenda de paz esta agenciada por organizaciones territoriales y plataformas nacionales, compuestas mayoritariamente por mujeres indígenas, afro y campesinas, lideresas comunitarias, defensoras de los territorios y víctimas del conflicto armado, mujeres que llevan en el cuerpo el conflicto, lo sobrevivieron, saben mejor que cualquier político lo que está en juego y lo que se puede perder, mujeres que tienen años de experiencia en la lucha feminista por la paz con justicia social y buscan que a través de sus ideas y colectivos se cree una conciencia acerca del papel de las mujeres sobre todo en este contexto de conflicto. (Bustos y Gil, 2018).

Detrás del contexto violento que ha vivido Colombia a lo largo de los años, se encuentran mujeres jóvenes que están en las investigaciones académicas y la organización de marchas y

plantones, que luchan por la aprobación de leyes en contra de la violencia hacia las mujeres. Dentro de las acciones que se realizan sobresalen las marchas y las concentraciones con un 32%, seguido de los encuentros, foros o seminarios con un 29%, actos culturales 15% y acciones de resistencia civil, organización y articulación 10%, acciones cuyas apuestas se centran fundamentalmente en la exigibilidad de vidas libres de violencias y desigualdad (Centro de Investigación y Educación Popular, 2018)

De allí que, entre el 2016 y el 2020 en Colombia se llevaron a cabo 24 movilizaciones feministas, dentro de las cuales se encuentran las realizadas a nivel mundial como el 8M, en el cual se conmemora el Día Internacional de la Mujer o el 25N, en el que se protesta por la violencia de género y la eliminación de la misma, fuera de estas dos, en Colombia se realizaron diversas movilizaciones; entre las cuales, las mujeres marcharon por conseguir una paz feminista en el marco de las marchas por la paz (Camprubí, 2016), se movilizaron por la defensa de la familia y la ideología de género (El Heraldo, 2017), marcharon en contra del feminicidio y la violencia machista (El Tiempo, 2020). De igual forma, una de las marchas que tuvo mayor movilización de mujeres fue la protesta contra el incumplimiento a los acuerdos de paz, ya que, las mujeres siguen siendo víctimas de persecución, violencia y asesinato (Cruz y Martínez, 2017)

En ese sentido, estas movilizaciones lograron que las mujeres tuvieran una mayor representación y activismo dentro de la política, se logró la visibilización en los medios de los casos de acoso sexual, la sistematización de las historias de mujeres víctimas de feminicidios y la demanda por el reconocimiento, generando así construcción de espacios de articulación con otros movimientos, tanto a nivel nacional como internacional, que están en busca de las mismas causas o demandas dependiendo del contexto.

Luego de que se comenzarán a implementar los acuerdos de paz del 2016²³ en Colombia, los movimientos feministas centraron su atención en demandas mucho más propias e iniciaron un proceso de revitalización como colectivo, es decir, se marca una nueva fase en el feminismo con una nueva generación de mujeres activistas que salen a las calles a enfrentar los límites diversos que surgieron de los cambios sociales y legales de las últimas décadas y de los cuales pensaron que les brindarán igualdad de oportunidades, pero la realidad es que, aunque hubo un acuerdo de paz,

²³ Acuerdo de paz entre el gobierno colombiano, encabezado por el expresidente Juan Manuel Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC, con el fin de ponerle fin al conflicto armado interno en Colombia iniciado en 1960, estos diálogos se desarrollaron en La Habana y dieron como resultado la firma del Acuerdo para la Terminación Definitiva del Conflicto el 24 de noviembre de 2016.

en el 2016 y 2017 se siguió viviendo una serie de agresiones e inseguridades en municipios donde la guerra y la violencia no ha cesado, pues desde la firma de los acuerdos de paz en el 2016 entre el gobierno y las FARC hasta el 15 de Julio del 2020 han sido asesinados 971 líderes y lideresas sociales, y personas defensoras de los DDHH, entre las cuales 131 son mujeres. Y tras los últimos 20 meses del gobierno Santos y primeros 23 meses del gobierno Duque, el 13.49 % de los homicidios fueron realizados en contra de mujeres (Indepaz,2020), de esta forma, los grupos y colectivos feministas se pronunciaron y manifestaron proponiendo una NO violencia y buscando que el gobierno garantizara lo que se había pactado en el acuerdo.

En 2018 Colombia pasa por un proceso en el cual, el descontento social histórico que ha vivido aumenta tras las elecciones de ese año que dejan como presidente a Iván Duque, distintos movimientos como los estudiantiles, los profesores, los sindicalistas, las facciones campesinas, los transportadores y por supuesto los grupos feministas se manifestaron en lo que se conoció como la movilización del #28N, en donde le pedían al gobierno soluciones para la inversión en una mejor educación y, además, protestaban en contra de la reforma tributaria que se tramitaba en el congreso, estas manifestaciones que iniciaron a gestarse en el 2018 y que vienen desarrollándose a lo largo del 2019 y el 2020 con las mismas demandas y las nuevas que surgen a partir de la pandemia, abren la brecha de una violencia estatal naturalizada a lo largo de los años, pero también abren paso a que surjan los movimientos que se habían invisibilizado, debido a que el gobierno en vez de hacer cumplir estas demandas respondía con represión, así es como lo cataloga también Amnistía Internacional pues en diferentes noticias se ha pronunciado ante esta situación diciendo que:

No es la primera vez que la organización denuncia violaciones de derechos humanos por parte de la Policía colombiana. En noviembre del 2019, Amnistía Internacional verificó al menos cinco violaciones de derechos humanos cometidas por parte de la fuerza pública en respuesta a protestas sociales (Amnistía Internacional,2020).

Esta represión generó para las mujeres riesgos específicos basados en el género, entre ellos, la violencia física, psicológica y sexual ejercida por la fuerza pública, entre las cuales 808 mujeres fueron víctimas de violencia policial, 61 sufrieron violencias basadas en el género y 18 agresiones sexuales (Movimiento por la Paz, 2020), esto ocasionó que a través de las redes, medios de comunicación y otras plataformas se evidenciara la opresión y brutalidad que se estaba cometiendo, generando así movilizaciones masivas de grupos y colectivos que surgieron a raíz de estos hechos,

conformados no solo por mujeres, sino también por distintos gremios y personas dentro de la sociedad que se fueron sumando a la causa.

Estas manifestaciones que se desarrollaron a lo largo del periodo nombrado anteriormente dejan entrever que, Colombia es un país diverso en todas sus connotaciones posibles, con una sociedad y territorio heterogéneo y con visiones que merecen ser reconocidas y apoyadas. Y, dentro de esa diversidad de visiones y construcción social nos encontramos también las mujeres, con una amplia crítica y múltiple mirada (Pacheco, 2019). Por esta razón, para el caso de Colombia se tratarán dos colectivos que en este caso son; Feministas En Construcción y Viejas Verdes, siendo estas colectividades conocidas dentro del territorio nacional, pero que no han llegado tan lejos como los anteriores vistos en Argentina y Chile, todo principalmente por el contexto en el que se ha vivido el conflicto de tantos años en Colombia.

De esta manera, el colectivo Feministas En Construcción está conformado por ocho mujeres universitarias pertenecientes a diversas carreras como; periodismo, relaciones internacionales, ciencias políticas, diseño gráfico, entre otras, y a la vez está apoyada por la fundación CIDEEM, la cual, busca contribuir al aumento de la autonomía económica, física y política de las mujeres y niñas del país, tanto en el ámbito público como el privado. Este colectivo de Feministas En Construcción se ha enfocado en mostrar, cómo las luchas individuales tienen un significado colectivo que moviliza a varias mujeres que también buscan condiciones laborales dignas para ellas, igualdad frente al rol que cumple la mujer en la sociedad, a pesar de que en la sociedad colombiana aún se siga manteniendo el pensamiento conservador de tiempos atrás.

El nombre de este colectivo se acoge como una bandera de vida “un feminismo en constante construcción”, se define así porque este es el resultado de una convicción de hacer lo correcto, de dejar en claro las conductas que las mujeres no están dispuestas a permitir nunca más, porque a la vez, son el resultado de pequeñas y grandes luchas colectivas e individuales en defensa de la igualdad, de mejores condiciones laborales, de respeto por la integridad, por los derechos, entre otros, exigencias y demandas que se construyeron a través de todos los espacios vitales que se desarrollaron por medio de las manifestaciones y reuniones colectivas (Feministas en Construcción, 2021).

Por su parte, el colectivo Viejas Verdes, se creó, por medio de un grupo digital de ocho mujeres colombianas que se unieron con el fin de alzar la voz y hablar sobre esos temas que nadie se atreve a discutir, con el objetivo, de lograr que el mensaje se replique y llegue a muchas más

mujeres. Es uno de los colectivos feministas que más mujeres motiva a la movilización y protesta, hablando de temas como la desigualdad que, en su caso, no es solo laboral y salarial, sino también social dentro de la comunidad, asimismo, buscan promover diálogos acerca del aborto frente a las tres causales existentes en Colombia, además orientar sobre políticas que favorezcan a las mujeres frente a la reproducción sexual.

Este colectivo se desarrolló en gran medida por medio de las redes sociales, principalmente Instagram, tiene la capacidad de llegar a más de 82.000 personas buscando que cada una de las mujeres que hacen parte de esta comunidad conozcan sus derechos, se informen y tengan las herramientas para defenderlos (Viejas verdes, s.f). Desde los inicios de las manifestaciones en Colombia, este grupo feminista ha usado sus redes para convocar a las mujeres a marchar y de esta forma lograr una adecuada redistribución de poder y justicia feminista.

Finalmente, se puede observar que la motivación de estos colectivos que han surgido en Colombia y que se mencionaron anteriormente, radica en el contexto que se vive en el país, pues la violencia que aún se lleva a cabo por parte de otros grupos insurgentes dentro del territorio y la falta de garantías para las mujeres que buscan contener esta violencia, ha demostrado la falta de carencia en el poder del aparato estatal y ha hecho que se sigan movilizandando las colectividades femeninas a seguir demandando estas situaciones que aún no se han solucionado.

Capítulo III: Símbolos, representaciones e imágenes en la movilización política y la transnacionalización de los Colectivos en Argentina, Chile y Colombia

En el presente capítulo se abordará desde la perspectiva del interaccionismo simbólico y el constructivismo, la capacidad que han tenido los colectivos mencionados en el capítulo anterior, como lo son el colectivo Ni Una Menos en Argentina, Las Tesis en Chile y por último Feministas en Construcción y Viejas verdes en Colombia. Es así como, gracias a las diferentes representaciones, imágenes, logos y difusión de información en sus redes sociales, estos colectivos han impactado de gran forma en la sociedad, generando cambios de conducta, formas de pensar y a su vez, empoderando a las mujeres a través de la popularización de estos símbolos, los cuales, tienen como objetivo exponer y masificar el mensaje para de esta forma modificar la agenda política y social, teniendo en cuenta que “el empoderamiento de las mujeres se expande hacia una dimensión colectiva en la que las mujeres construyen estructuras organizativas suficientemente fuertes para lograr cambios sociales y políticos” (Martínez, 2006), de allí, que

estos colectivos tomen fuerza no solo a nivel nacional, sino a nivel internacional, traspasando las fronteras gracias a la interconexión entre Estados.

Ahora bien, como se ha hablado desde el principio acerca de las olas del feminismo, la cuarta ola impacta de gran manera en este punto, pues la globalización y las tecnologías han permitido que estos colectivos tomen fuerza y concienticen no solo a las mujeres que lo siguen, sino a la sociedad en general, sobre el rol que cumple la mujer dentro de la misma. Las nuevas tecnologías y la capacidad de movilización que generan las redes sociales son, sin duda, el eje central no solo de la cuarta ola, sino el punto donde se expresa en mayor medida y con gran facilidad, la lucha feminista, pues las redes sociales son el medio por el cual se ha generado mayor visibilidad, debido a los símbolos e ideas que expresan estos, ocasionado un cambio de perspectiva.

De esta forma, la mujer como sujeto en tanto entidad política, económica y ciudadana, ha ayudado a construir y generar estrategias de visibilización mediante las redes sociales, usando este espacio como medio de enunciación y producción de símbolos, representaciones y difusión del mensaje, formando un movimiento amplio, masivo y cada vez más organizado, buscando denunciar la desigualdad histórica de las mujeres en la sociedad y sus múltiples consecuencias. El objetivo de estos símbolos, imágenes y logos no solo radica en la difusión de las redes y la movilización en las calles, sino que se trata de ampliar los modos de representación para promover transformaciones radicales en las formas de vivir (Camusso y Rovetto, 2020, p.3).

Estas representaciones iconográficas se replican individual y colectivamente haciendo que las acciones colectivas de denuncia, movilización, encuentros y toma de conciencia, se reproduzcan a nivel nacional e internacional, logrando que las consignas se politicen radicalmente y que las imágenes se vuelvan más contundentes, para así darle respuesta a la violencia social, económica, legal, política y moral que viven las mujeres. (Camusso y Rovetto, 2020, p.10).

El impacto visual que han generado los colectivos feministas está centrado principalmente en los colores que se utilizan en sus imágenes, logos y publicaciones, entre ellos se encuentran colores como el violeta, que significa la búsqueda de la igualdad de la mujer en diferentes ámbitos, donde se priorizan los intereses de los hombres y se dejan de lado las demandas feministas (Arbat, 2018). Por su parte, el verde está enfocado en temas de la salud y más que todo en el aborto, pues es un tema que busca libertad sexual y autonomía sobre su cuerpo (Palacios, 2020). Por último, el blanco señala, en muchos casos, conflictos donde se ha usado a la mujer como arma de guerra,

generando violencia e inseguridad, la idea de este color es la búsqueda de concientización para la paz (Serna,2020).

Es así, como estos movimientos a través de las diferentes interacciones en movilizaciones, redes sociales o diferentes encuentros, han demostrado la relevancia del rol de la mujer dentro de la sociedad y cuál es el papel que cumple dentro de la misma, buscando desmontar el pensamiento conservador y machista que pone por encima de cualquier cosa al hombre. Por lo tanto, “las representaciones se pueden conceptualizar como las características propias de la imagen visual en función de las condiciones de percepción de la realidad” (Basulto et al., 2020, p.245), es decir, la representación se convierte en el arma más poderosa para generar conciencia, en consecuencia, estas consignas y activismo buscan denunciar la desigualdad histórica de las mujeres en la sociedad y sus múltiples repercusiones.

3.1 Ni Una Menos

Tal como se mencionó en el capítulo anterior, el colectivo de Ni Una Menos en Argentina (Anexo 1) sentó un precedente en la manera cómo se visibilizaron los fenómenos sociales que ocurrían en el país, en este caso, la violencia ejercida contra las mujeres en diferentes ámbitos, demostrando que su potencial como colectivo se encontraba en la circulación y difusión de los símbolos y representaciones, según como lo explica Santillan (2018), “se trata de la dimensión de la acción política a través de la comunicación visual de la iconografía, que permite ampliar los límites de la discusión política y articularla con experiencias de la vida cotidiana” (p.40).

La comunicación y los símbolos son los que le han permitido a este colectivo hacer de su motivo una causa que nos compete a todas, su idea desde un inicio fue dar a conocer su hashtag #NiUnaMenos (Anexo 2) en Twitter donde fue apoyado por diferentes mujeres en el mundo, y captó la atención de la prensa, su mensaje era claro y contundente, eliminar esa violación del derecho a la vida de la mujer, pues como ya se mencionó en el trabajo la muerte de Chiara Páez dio inicio a que las mujeres buscaran ser escuchadas frente a los feminicidios en Argentina, que mucho después se daría a conocer como un problema en los países de la región (Natalucci y Rey, 2018, p.25).

De esta manera, el movimiento y el hashtag #NiUnaMenos se ha convertido en una insignia no solo de este colectivo, sino como tal de la lucha contra los feminicidios que ocurren en la región, cientos de personas reclamaron justicia por medio de este hashtag con la premisa de ponerle fin a la violencia contra las mujeres, dando inicio al debate y a la movilización que se propagó

internacionalmente, las demandas de miles de mujeres permitieron que este tema se colocara en la agenda y lograron que hoy en día ya no resulte extraño debatir sobre los casos de violencia de género, todo gracias a la conformación del Ni Una Menos (Santillan, 2018, p.41).

Cabe resaltar el rol de los medios masivos no tradicionales, como las redes sociales las cuales condujeron a una comunicación en red con información sobre las convocatorias de las movilizaciones que conllevaron a la participación de los actores sociales, no solo en las calles, sino también con propuestas en sus publicaciones y contenido en Facebook, Twitter e Instagram. La importancia de tener una apropiación social de las redes se convierte también en una apropiación social en la calle, Valadés (2011) resalta que; “las plataformas cuentan con elementos técnicos que determinan algunas funciones de uso, la apropiación social es la que dota de sentido y funcionalidad a estas plataformas” (p.5).

En ese sentido, la generación de contenido en las redes mediante símbolos, imágenes y logos viene no solo del colectivo de Ni Una Menos, sino también de todas aquellas personas que compartieron y difundieron la información sobre la movilización y las demandas que realizaba el mismo, convirtiéndolos en un movimiento que se construía a medida que nacía una identidad colectiva, en la cual, las personas llevan a cabo acciones políticas, orientadas al uso de las redes realizando críticas y reivindicaciones. En este contexto, el puente que generó las redes permitió la manifestación de expresar sin filtros o censuras el contenido del mensaje que se desea transmitir, además del sentimiento de impotencia que cuestionó las normas sociales donde se naturalizaron ciertos tratos hacia las mujeres (Santillan, 2018, p.43).

Por su parte, el interaccionismo simbólico sobresalta en este tema de los símbolos ya que, permite propagar el mensaje implementando un pensamiento crítico y diferenciador frente al tema de la violencia hacia la mujer, lo que le dio visibilidad y por ende fuerza a este colectivo feminista en Argentina, a través del mensaje que se quería emitir por medio de estos símbolos y representaciones en sus movilizaciones y redes sociales se generó la construcción de una conciencia colectiva sobre el rol de la mujer dentro de la sociedad, la importancia de sus derechos, ya sean laborales, sociales, económicos, políticos o referentes a la salud. Este colectivo se ha encargado de mantener el papel de la mujer como importante dentro de las sociedades occidentalizadas y ha transmitido un mensaje también a las sociedades con un pensamiento más conservador sobre el feminismo (Palmeiro, 2019).

Las construcciones y deconstrucciones sociales que ha generado este colectivo a nivel nacional como internacional ha ocasionado cambios dentro de la agenda feminista, colocando como prioridad dentro de la agenda social la culminación de la violencia hacia la mujer, la búsqueda de la igualdad entre géneros, la idea de tener un sistema de salud responsable pero además con un buen servicio que permita a las mujeres elegir sobre su cuerpo, a pesar de que esto genera controversias a nivel cultural, se han implementado otras ideas fuera de lo tradicional como el uso de las redes, vestimenta, charlas sobre la sexualidad, entre otros, ya que, antes se dejaban de lado las iniciativas y demandas de la mujer tanto en la esfera pública como en la privada (Muñoz, 2019, p.12).

Por lo tanto, se puede decir que, gracias a estas prácticas culturales y sociales que se llevan a cabo por este colectivo, permite reflexionar sobre la conciencia y la cultura política de las personas en espacios donde hoy en día deben encontrarse representaciones para la mujer y la libertad de hablar sobre temas que incluyen a la comunidad feminista. Es por ello que el objetivo de su simbología, frases, logos, y la comunicación que usan, busca dar a conocer un mensaje que concientice la situación de desigualdad que se ha vivido por tanto tiempo frente a los hombres, en temas que nos incluye a todas como la participación en la política, igualdad laboral, expresión social, que son temas importantes para mantener una sociedad igualitaria entre hombres y mujeres,

Este movimiento del Ni Una Menos plantea a través de sus representaciones, símbolos e imágenes, la injusticia social y la movilización como forma de resolución del conflicto, de hecho, la particularidad de este colectivo se centra justamente en la comunicación en red, por medio de Facebook con 364.822 seguidores (Ni Una Menos, s.f), Instagram con 157.000 seguidores (Ni Una Menos, s.f) y Twitter con 81.300 seguidores (Ni Una Menos, s.f), los cuales, permitieron revitalizar los contenidos, organizar al movimiento y permear en la sociedad. Esto se logró mediante experiencias reales que vivían las mujeres día a día (Anexo 3), es así, cómo funcionan los movimientos sociales de forma emocional. Castells (2012) señala que: “la insurgencia no empieza ni con un programa, ni con una estrategia política, el Big Bang de un movimiento social empieza con la transformación de la emoción en acción” (p.30).

En consecuencia, este movimiento toma fuerza a partir de emociones o sentimientos que se transmitieron, por medio de imágenes, símbolos, y relatos, que se pueden conceptualizar como indignación ante la sensación de injusticia sobre la mujer, lo cual, funcionó como fuente de motivación para generar una acción social común, es decir, para que este tipo de acción adquiriera

la adhesión de la sociedad, es necesario que se desarrolle un proceso de comunicación que permita compartir dichas emociones, estas se perciben como una circunstancia común y se desencadenan por distintas experiencias sociales que deben ser propagadas para generar visibilidad (Santillan, 2018, p.47).

Este proceso de activación emocional por medio de representaciones, imágenes y símbolos forman un movimiento social con la necesidad de conectar a las personas a través de la empatía, o sea, la finalidad es transmitir el sentimiento de emisor a receptor, ya sea a través de experiencias comunes o ajenas que se puedan percibir como injustas, esto es justamente lo que hizo el movimiento Ni Una Menos, expresar y exponer la violencia de género que se estaba viviendo en Argentina para generar una conexión emocional de indignación que terminó en un estallido social motivado por un sentimiento de esperanza .

De esta forma, el movimiento Ni Una Menos se estableció como un proceso cultural que expresaba sensaciones, experiencias y percepciones sociales no solo a través del hashtag #NiUnaMenos sino también por medio de consignas como; “Vivas Nos Queremos”, “El Estado es responsable”, “Basta de Violencia Machista”, entre otros, slogans que se convirtieron en un grito de lucha durante las movilizaciones, junto con imágenes de mujeres violentadas o logos feministas, acompañados de cantos, que expresaban la demanda de los derechos de las mujeres, tomando el espacio público, logrando gran repercusión y permeando en la sociedad (Anexo 4). Por último, este movimiento generó por medio de sus representaciones y símbolos una cultura de solidaridad, de creación y emancipación, a través, de las experiencias de las mujeres, ocasionando un sentimiento de hermandad, que se potenció con la propagación de las redes sociales (Pisetta, 2019).

Finalmente, entre los logros más significativos que desarrolló este colectivo entre el 2016 y el 2020 se encuentran: la creación de un Registro de Femicidios de la Justicia puesto en marcha por la Corte Suprema argentina, a esta medida se sumó inmediatamente la creación de la Unidad de Registro, Sistematización y Seguimiento de Femicidios impulsada por la Secretaría de Derechos Humanos argentina, también se dispuso la creación del Cuerpo de Abogadas y Abogados para Víctimas de Violencia de Género integrado por profesionales capacitados en perspectiva de género con la idea de que sea gratuito para las personas que atraviesan por violencia doméstica y sexual, la creación del Ministerio de la Mujer con el objetivo de representar a las mujeres en las políticas públicas y la sanción de la Ley de Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) del 2020 (Leszinsky,2021).

3.2 Las Tesis

En 2018 el movimiento feminista de Las Tesis en Chile (Anexo 5) paralizó distintos estamentos de la sociedad a través de un mensaje transversal ²⁴ que buscaba difundir el pensamiento feminista y cuestionar al patriarcado, este colectivo, se hizo muy famoso en varias partes del mundo por su *performance* sobre “Un violador en tu camino”, que buscaba hacerle frente a la violencia que estaba siendo ejercida por el Estado chileno hacia las mujeres, y que en otras ocasiones las violaciones cometidas hacia ellas no eran un punto importante para que el Estado entrara a defenderlas. Desde un inicio, este colectivo tenía en mente generar una conciencia y reflexionar sobre los asuntos feministas a través del arte, la música, el diseño y las canciones de una manera diferente, donde estarían principalmente autoras feministas y algunas de sus obras rondando en su *performance* para que así el mensaje que se enviara fuera claro (Basulto et al., 2020, p.242)

En este caso específico, Un violador en tu camino, es el resultado de la recolección de los textos de la antropóloga feminista Rita Segato, quien señala en sus escritos, que “la violación es un acto político producto del patriarcado” (Segato, 2019), en ese sentido, el colectivo de Las Tesis transforma sus trabajos en una obra escénica como recurso artístico, para comunicarle fácilmente al público las principales tesis feministas y sus demandas, este *performance* busca romper con los mitos sobre la violación y denunciar la impunidad, señalando esto como un problema social. Esta intervención o representación simbólica habla de las instituciones como instrumentos de opresión para las mujeres y su evidente complicidad con la violencia sexual” (Las Tesis, 2019).

El contexto por el que paso Chile durante la dictadura de Pinochet, también dejó ver varias críticas, sobre todo en el tema de la violencia que se llevaba a cabo por parte de los Carabineros que según su lema van en busca del orden y el mantenimiento de la seguridad, pero que lastimosamente aún en la actualidad han utilizado su fuerza y poder en contra de las mujeres, por esto mismo se han encontrado denuncias para que el Estado haga algo y no deje estos acontecimientos impunes (Gutiérrez, 2021) Es por ello que Las Tesis a través de su presentación buscan hacer no solo una crítica al Estado, sino algunas observaciones que deben tenerse en cuenta en las demandas feministas.

²⁴ Un mensaje de lucha feminista que se ha movilizado gracias a las ideas interseccionales, se entiende como algo más transversal y no temático, es decir que atraviesa todas las áreas de la vida con una pluralidad de voces.

Este movimiento como se explicó en el capítulo anterior, inicia directamente desde el interior de las universidades y tiene la particularidad de que la mayoría de las mujeres que participan son estudiantes jóvenes, ya que, la protesta inicio, debido al acoso sexual que estaban viviendo las mujeres en las universidades, lo que hizo que las manifestaciones se desplegaran en un amplio repertorio de expresiones de lienzos, carteles y marchas, con el fin de construir audiencias y compartir el sentido de las peticiones que giraban en torno a la desigualdad de género, la violencia de género, la educación sexista y machista, entre otras, estas demandas lograron instalarse en el debate público gracias a la participación en las marchas y la ocupación de los establecimientos educativos (Águila y Ríos, 2021).

Se puede evidenciar que el interaccionismo simbólico y el constructivismo se encuentran presentes en esta representación, debido a que, generó que muchas mujeres promovieran una conciencia y deconstrucción acerca de la realidad de las mismas en las estructuras jerárquicas que las oprimen, el mensaje que dejaban estas cuatro mujeres era claro, reflexionar sobre el papel de la mujer en la cotidianidad, y a través del *performance* promovieron y motivaron a otras mujeres a hacer frente al patriarcado. En este caso, deja un punto claro y es que gracias a esta comunicación y estas expresiones artísticas el pensamiento colectivo de estas mujeres motivo a muchas más a hacer parte del movimiento feminista y buscar una igualdad ante el Estado (Díaz y Mena, 2020, p.8).

Además, la vestimenta también ha sido un punto clave en estas movilizaciones, ya que este colectivo, tenía como objetivo que las mujeres se vistieran con trajes para la noche, haciendo énfasis en una parte de su canción ‘Y la culpa no era mía, ni dónde estaba, ni cómo vestía’, haciendo referencia a que la culpa no es de cómo se viste la mujer si es víctima de alguna agresión o violación (Agostini, 2021).

En ese sentido, este movimiento busca hacerse visible por medio de carteles y lienzos que logren transmitir el contenido del mensaje con la presencia del poder de la imagen, es decir, obtener un impacto visual directo, con el objetivo de persuadir a la sociedad y generar de esta forma mayor visibilidad. En este caso, el *performance* de “Un violador en tu camino”, no solo trata la letra de la canción, sino de la representación y el impacto visual que tiene la misma, debido al poder que tiene la coreografía y los códigos de vestimenta como símbolos de protesta con el fin de inducir a cambios concretos (Tidele, 2019, p.35).

También, cabe destacar que uno de sus elementos representativos es el pañuelo verde, pues con este se busca la despenalización de aborto, donde la mujer pueda tener una maternidad deseada, sin ser juzgada o condenada por el Estado, así generar conciencia y políticas que protejan la salud sexual y reproductiva de la mujer, no solo por el hecho de ser violadas y obligadas a tener un hijo, sino tener libertad sobre su cuerpo (Gonzáles,2021).

Hablando ya directamente del poder que tiene y expresa la coreografía (Anexo 6), cuando el performance llega a los versos que señalan “es feminicidio, impunidad para mi asesino; es la desaparición, es la violación”, las mujeres llevan las manos detrás de sus cabezas y comienzan a realizar sentadillas, esto con el fin de representar los métodos de tortura que utilizan los carabineros o policías de Chile, ya que, entre sus mecanismo represivos usados durante las marchas, los agentes desnudan a las mujeres y las obligan a realizar sentadillas para revisar si guardan algo dentro de sus partes íntimas, por esta razón, las sentadillas representan un método de represión que se usa a modo de oposición y resistencia en la coreografía (Cartasso, 2019, pp.3).

De igual forma, en la coreografía se hace un señalamiento hacia los entes estatales en la estrofa del performance que dice; “El violador eres tú, Son los pacos (policías), Los jueces, El Estado, El presidente” en el cual, las mujeres apuntan hacia la ubicación de estas entidades, dependiendo del lugar en el que se realice el performance, esto con el fin de dejar claro que los culpables de la violencia de género son las entidades estatales. Asimismo, la estrofa “El estado opresor es un macho violador”, en la coreografía se realiza una marcha haciendo alusión, que es hacia el Estado y contra el Estado que se dirigen y luchan las mujeres oponiendo resistencia hacia cualquier acto de violación, injusticia o desigualdad que se siga perpetuando (Cartasso, 2019, pp.4).

Por último, la estrofa del performance que dice; “duerme tranquila, niña inocente, sin preocuparte del bandolero, que, por tu sueño dulce y sonriente, vela tu amante carabinero”, esta estrofa es un fragmento textual del himno institucional de los carabineros de Chile el cual se titula “Orden y Patria” y posee una carga simbólica e histórica dentro del performance, debido a que el himno era de enseñanza obligatoria durante la dictadura de Pinochet, es por esto, que las mujeres realizan esta crítica, señalando el himno como dictatorial y a la vez dejan claro que en realidad en Chile ninguna mujer duerme tranquila, el objetivo de la estrofa es claro y contundente, transforman un himno dictatorial en uno rebelde (Cartasso, 2019, pp.6).

El mensaje que se quería llevar a cabo por estas mujeres de Valparaíso, se volvió viral gracias a los diferentes videos tomados por ellas, donde explicaban la letra y la coreografía del

performance, creando así, una identidad visual en las redes sociales, de esta forma convocaron a cientos de personas que asistieron a estos eventos y movilizaciones, donde se presentó la obra escénica al público y los medios de comunicación, lo que permitió que este colectivo no solo generará una conciencia sobre la violencia de género y desigualdad entre las mujeres y hombres a nivel nacional, sino que tuvo una gran acogida a nivel regional e internacional (Anexo 7) (Díaz y Mena, 2020, p.10).

Por su parte, la comunicación y la creación de una identidad con este grupo fue bastante fuerte, gracias a sus letras, actuaciones, y la forma en que querían mostrar de manera histórica y teórica la violencia y opresión a la que ha estado sometida la mujer. Desde la perspectiva del interaccionismo simbólico como teoría del comportamiento colectivo, postula a los movimientos sociales como generadores de nuevas ideas que permiten el desarrollo de todas estas formas en las que este grupo chileno busca generar una conciencia y tomar lugar dentro de la agenda feminista, ya que, desde el interaccionismo se destaca la naturaleza simbólica de la vida social. Por medio de sus expresiones han organizado la toma de distintos lugares para hacer llegar su mensaje feminista y es gracias a la exhibición de su espectáculo que la sociedad se ha sentido identificada y conectada con estos temas de violencia de género, abuso a la mujer y la concientización del papel de la mujer en la sociedad (Guerrero, 2019).

En ese sentido, los logros que han acompañado a este colectivo feminista chileno han estado enmarcados por la globalización de la lucha feminista a través de su representación gráfica, musical y teatral donde se expone la violencia de género que no solo se ve reflejada en lo público sino también en lo privado. Y, por otro lado, Fue uno de los colectivos que apoyó el cambio de la constitución chilena que se tenía en el régimen de Pinochet y buscó generar el plebiscito que se llevó a cabo en el 2020 con la aprobación del cambio de esta, además buscaban que este cambio representará por igual a varios sectores de la sociedad (Aguilar, 2021).

Finalmente, este colectivo ha permeado la sociedad a través de sus cantos, representaciones, y vestimenta, ha dejado un claro mensaje que no solo critica al sistema patriarcal y jerárquico, sino que además incita a que las mujeres reflexionen desde un punto de vista teórico, a partir del pensamiento crítico y reflexivo de autoras feministas. Este colectivo de Las Tesis ha sacado dos libros (Anexo 8) “Antología feminista” donde reúnen distintas miradas del feminismo en diferentes momentos históricos y distintos lenguajes, y por otro lado, “Quemar el miedo” donde se hace referencia a que la experiencia de una hace parte de la experiencia de todas, buscando generar

acciones de todo tipo, ya sean políticas, artísticas, culturales, territoriales y colectivas, para hacerle frente al patriarcado y la violencia que este ha generado por tanto tiempo (Las tesis, 2021). Como ya se analizó, este movimiento no solo tuvo un gran impacto en Chile sino en la región, le dio vuelta a nivel mundial, ya que este problema se evidencia no solo en este país, sino a nivel global.

3.3 Feministas en construcción

Este colectivo feminista, que ha estado ahondando en las redes desde inicios del 2018 busca generar espacios de conciencia y crítica social frente a como se ha visibilizado el feminismo en la sociedad (Anexo 9), principalmente en Colombia una sociedad aún enmarcada por el conservadurismo, este grupo a través de sus redes pretende movilizar a todas las mujeres sin importar su edad, dejando un pensamiento claro sobre el feminismo y deconstruyendo el pensamiento tradicional.

Cabe destacar, que este colectivo feminista cuenta con un blog y sus publicaciones van enfocadas a temas tabú en la sociedad, entre ellos principalmente el satanismo con el que se ve el feminismo principalmente para los hombres, temas sobre el aborto y la sexualidad de las mujeres, la libertad de expresión y el alzamiento de su voz en temas políticos, de acción colectiva, culturales y sociales. También es clave mencionar, que entre sus imágenes siempre buscan imponer los colores mencionados desde un principio (Anexo 10), como lo son el violeta, verde y blanco que hacen referencia a los movimientos feministas no solo a nivel nacional, sino global (Feministas en Construcción, 2019).

Este colectivo, también se ha alimentado de temas de la violencia sexual y la violencia hacia la mujer por el performance antes mencionado de Las Tesis, como ya se explicó se volvió viral y llegó hasta Colombia para fortalecer a otros colectivos feministas que la idea era que desde sus posturas generarán esa conciencia de lucha colectiva frente a estos temas que generan inseguridad, inestabilidad y zozobra en las mujeres dentro de la sociedad.

Por otro lado, este colectivo se interesa por movilizar y concientizar, a través de sus redes sociales a muchas más mujeres sobre el tema de la violencia que sigue siendo un problema presente en el país, busca generar espacios de diálogo entre mujeres (Anexo 11) para ayudar a otras mujeres que son aún víctimas del conflicto en Colombia, este colectivo cuenta con la ayuda de la fundación CIDEEM que pretende fomentar una autonomía política, económica y física de las niñas y mujeres en espacios tanto públicos como privados (Feministas en Construcción, 2019).

Feministas en Construcción es un claro ejemplo de lo que se ha venido hablando no solo en capítulos anteriores, sino en este trabajo en general, aunque no es un colectivo que ha logrado tener una visibilidad tan amplia comparada con el colectivo de Ni Una Menos o Las Tesis, visto desde la perspectiva del interaccionismo simbólico y el constructivismo este colectivo, si ha logrado impactar por medio de símbolos, imágenes, logos, representaciones y sobre todo encuentros a gran parte de las mujeres colombianas. Es un grupo de mujeres que ha logrado formar una comunidad de más de 32 mil personas (Feministas en Construcción, s.f), se han encargado de generar espacios de conocimiento (Anexo 12) en donde se realizan cuestionamientos colectivos que evalúan la estructura individual de cada mujer y corregir comportamientos históricos que se han naturalizado. La idea de estos espacios parte, de que cada mujer entienda que hay espacio para todas, que las luchas individuales se convierte en un clamor colectivo que une a las mujeres para levantar la voz por los derechos propios y ajenos, para construir una sociedad donde todas y todos tengamos los mismos derechos, oportunidades y no seamos excluidos por nuestras decisiones (Feministas en Construcción, 2019).

Por ello, Feministas en Construcción se acoge como una bandera de vida, un feminismo en constante deconstrucción transformadora que alza la voz con la convicción de hacer lo correcto, de dejar claro las conductas que las mujeres no están dispuestas a permitir nunca más, de tomar acción, buscar cambios, aprender en colectividad y no descansar hasta que todos los espacios sean más igualitarios, justos, libres y felices, es por esto, que su símbolo o logo lo representa unas lentes de color violeta con fondo blanco (Anexo 13), que incluye en color verde el nombre de Feministas en Construcción, este eslogan tiene el objetivo de explicar que el uso de los lentes cambia la forma ver estos patrones de naturalización patriarcal, quita la venda de los ojos, empodera, transforma y libera a cada mujer que decida usarlas (Feministas en Construcción, 2019).

Es así, como los lentes (Anexo 14) son el símbolo más poderoso que tiene este colectivo, el mensaje del mismo es claro y sin definiciones complejas, lo lentes son la representación de la forma de ver el mundo, las emociones, las situaciones, las conversaciones y las relaciones, es observar desde un punto de vista diferente con un aumento mucho más claro y mucho más grande. Feministas en construcción es un colectivo que ha logrado llegar a gran parte de la población femenina en Colombia, por medio de las redes sociales, conociendo y entendiendo los procesos de cada mujer y trabajando unidas y a través, de su página web, mediante los artículos y publicaciones que han escrito como; “La Mujer que no Soñé” (Garcés, 2019), “Yo No Me Casé Para

Cocinar”(Bohórquez, 2019), “El concepto ‘mujer(es)’: Construcción desde las teorías feministas”(Cideem, 2019), entre otros.

Finalmente, este colectivo como su nombre lo indica busca generar conocimientos y la deconstrucción de la sociedad en la que vivimos, reconociendo las diferencias entre todos los feminismos, entendiendo los significados de los mensajes de las arengas y de las pancartas, las ganas de cambio y de contribuir a una sociedad donde cada una como mujer aporte algo diferente pero significativo y que a través, tanto de las redes sociales como Facebook donde cuenta con 2.960 seguidores (Feministas en Construcción, s.f), Instagram con 33.500 seguidores (Feministas en Construcción, s.f) y Twitter con 800 seguidores (Feministas en Construcción, s.f), buscando hacer de este un movimiento mucho más grande que traspase fronteras, genere acciones dentro de la agenda feminista en Colombia y movilice mucho más a las mujeres dentro del territorio nacional.

3.4 Viejas verdes

Las viejas verdes (Anexo 15) son un colectivo de resistencia feminista digital, es decir, deciden alzar la voz y tener presencia desde la red, para llevar a debate temas como el aborto, los derechos sexuales y reproductivos de la mujer y la violencia contra la mujer, lo que buscan en concreto es replicar el mensaje y llegar a muchas más, sin trabas, ni fronteras sociales. El crecimiento de este colectivo se presentó después de la ola de protestas sociales por las que pasó Colombia en 2018, cuando se encontró la necesidad de crear nuevos lenguajes y una comunidad para hablar sobre estos temas, Las Viejas Verdes, entendieron que la forma de visibilizar el problema era desde las redes sociales en tendencia, las cuales tenían la posibilidad de llegar a generaciones como los millennials ²⁵ y la generación z ²⁶, ya que son la población como mayor movilización en esta cuarta ola y tienen la capacidad de multiplicar el mensaje (Ita, 2018, pp.3).

Estas mujeres comenzaron alzando sus voces en las redes, entre estas una de las más importantes hoy en día para las nuevas generaciones ha sido Instagram la cual cuenta con 83.800 seguidores (Viejas Verdes, s.f), pues se ha vuelto una de las redes más utilizadas para subir contenido, explicando algunos problemas en la sociedad, generando conciencia en las personas y

²⁵ La llamada generación del milenio está conformada por las personas nacidas entre 1981 y 1996, Es decir, tienen entre 40 y 25 años.

²⁶ Las personas nacidas después de 1996 y hasta 2012, las personas de la Gen-Z son conocidos como Centennials, es decir, tienen entre 23 y 7 años aproximadamente.

ayudando a que crezcan colectivos como este. Además, este grupo busca gestar un pensamiento crítico y conciencia en la sociedad sobre la lucha feminista, sobre todo en las mujeres jóvenes que quieren cambiar el sistema patriarcal que se ha mantenido desde hace varios años (Abaúnza,2021).

Las redes tienen la capacidad de conectar y difundir la información y fue así que Las Viejas Verdes lograron hacer un llamado a la movilización de las mujeres y los jóvenes interesados en conocer y aprender sobre el movimiento (Anexo 16), generando una construcción social y comprensión de la sociedad, a través de ilustraciones de los cuerpos de las mujeres, videos informativos, frases o arengas populares como; “educación sexual para descubrir, anticonceptivos para disfrutar, aborto legal para DECIDIR”, consignas que llamen la atención y logren atraer la mirada el objetivo, el interés del colectivo es claro “conversar, informar y esclarecer las alternativas y desmitificaciones que rodean al aborto y la violencia de género” (Ita, 2018, pp.4).

Cabe destacar que este movimiento se ha venido gestando a través de movilizaciones en las calles con otras mujeres (Anexo 17), a través de sus redes sociales también han alimentado la movilización y han buscado generar mensajes reflexivos y precisos sobre el aborto, la libertad de la mujer dentro de la sociedad para elegir sobre su cuerpo y sexualidad, la importancia del rol de la mujer dentro de la misma, haciendo denuncias sobre la violación de los derechos de las mujeres y la violencia de genero. También, es importante resaltar los colores que este movimiento utiliza, pues entre estos se encuentra el violeta, que es conocido como el color por excelencia de los movimientos y colectivos feministas en la historia, que han luchado y mantenido una crítica frente a la desigualdad entre hombres y mujeres (Pané,2021) y, por otro lado, está el verde (Anexo 16) que como ya se ha indicado, este es usado para referirse al aborto y la libertad de las mujeres referente a este tema.

Estos símbolos, imágenes y colores (Anexo 18), tienen la finalidad de representar el derecho y la libertad de elegir de la mujer sobre su propio cuerpo, de hecho, este colectivo se moviliza en las calles y difunde en las redes el mensaje de expresar y usar el cuerpo como un espacio público una acción de reclamo, defensa y libertad, sustentando que el cuerpo de la mujer es el primer territorio que tiene bajo su control y que logrando tener autonomía sobre este, también lograra tener libertad, autonomía e igualdad sobre los espacios sociales (Anexo 19) (Ita, 2020).

En consecuencia, este trabajo expone estas movilizaciones, consignas y activismo, sustentado por medio del interaccionismo simbólico, como la sociedad actúa y se concientiza, según su interacción con los demás ya sea en las redes o en las calles, como bien se ha observado

a lo largo de este trabajo el interaccionismo le ha permitido a estos colectivos generar pensamiento y percepciones críticas frente a los roles que aún se manejan en la sociedades conservadoras y sus juicios machistas, el trabajo del colectivo feministas Viejas Verdes ha impactado a través de sus símbolos y representaciones dejando un mensaje claro de educación, reflexión y cambio sobre temas tabú en la sociedad, y todo esto lo ha generado gracias a sus redes, publicaciones y mensajes que unen a una colectividad de mujeres que las siguen y desean generar una transición a una sociedad más igualitaria (Navarro,2020).

Por último, cabe descartar que este movimiento no solo ha estado gestando una reflexión sobre el feminismo en Colombia, sino de los diferentes movimientos o colectivos que se llevan en América Latina, y que gracias a sus redes sociales ha movilizado y generado un pensamiento crítico sobre lo que significa el feminismo y cuáles han sido sus demandas a través del tiempo, principalmente en Colombia. De esta manera, como se indicó anteriormente las imágenes, arengas y representaciones han hecho que este colectivo cada día crezca de forma significativa a través de sus redes sociales, llegando con su mensaje a varios rincones del territorio nacional y empoderando a las mujeres.

En cuanto a los colectivos estudiados en Colombia como los son Feministas en Construcción y Viejas Verdes, no se puede hablar de cambios o logros en concreto, como se hizo en el caso de Ni Una Menos en Argentina y las Tesis en Chile, debido a que Colombia no cuenta con un colectivo identificado que logre generar esa masificación del mensaje a través de los símbolos, justamente porque hay un fallo en los mismos, sin embargo estos colectivos han conseguido generar conciencia y dar un mensaje distinto a lo tradicional en la sociedad, pero no cuentan con el mismo apoyo para generar cambios concretos.

3.5 Cohesión entre colectivos

La lucha que se ha llevado a cabo por el feminismo a nivel global ha sido significativa, emotiva e inspiradora por diferentes movimientos y colectivos como se pudo notar en lo descrito anteriormente, pero cabe aclarar que estas luchas están enmarcadas dependiendo de los contextos geográficos, culturales e ideológicos (Guerra, 2007, p.246). En este caso, los países del hemisferio sur se han contagiado de sus feminismos por estas mismas condiciones que se observan y que viven las mujeres en cada uno de estos países, lo que ha generado esta lucha generalizada donde lo que le pasa a una les pasa a todas, buscando una igualdad entre géneros, la libertad de la mujer de elegir sobre su cuerpo y qué hacer con él, el cese de la violencia contra la misma, que son problemas que

se han venido gestando en la región y acogen a los colectivos feministas expuestos en esta investigación.

Los colectivos que se han estudiado a lo largo de este capítulo demuestran que, las violencias y desigualdades sufridas por las mujeres en Argentina, Chile y Colombia, no conocen límites geográficos y tampoco lo hacen su resistencia, estas movilizaciones masivas gestadas a partir de colectivos feministas que generaron símbolos y representaciones para llegar a cada rincón de cada país, dejan entrever, que fenómenos como, Las Tesis o Ni Una Menos se volvieron transnacionales, porque finalmente se convirtió en un grito de lucha que a todas nos corresponde dar, por eso cada país se apropió de estas consignas y demandas.

Es así, como la construcción de la realidad social se ha dado a través de la interpretación de los símbolos, imágenes, cantos y textos que estos grupos feministas han implementado para darse a conocer a nivel nacional, regional y hasta global, enmarcan una realidad del feminismo que se vive en sus países y que en algunos casos acoge a otros países receptores del mensaje, quienes se identifican con el discurso ante las injusticias sociales, económicas, políticas o de cualquier otra índole a la que ha estado sometida la mujer por las estructuras patriarcales ya situadas y normalizadas dentro de la sociedad (Bárcena,2020).

En este caso, la transnacionalización se ha dado principalmente en los colectivos Ni Una Menos y Las Tesis, pues estos han ocasionado cambios a través de sus movilizaciones, concientizado a más mujeres de esta lucha colectiva y a través de sus redes sociales han generado impacto a nivel mundial sobre la violencia de género, la violación sexual, el aborto como un derecho para la mujer y la idea de una igualdad entre el hombre y la mujer en las sociedades que vivimos, esto ha llevado a dichos colectivos a moverse a través de medios de comunicación no solo a nivel nacional, sino internacional demostrando la lucha colectiva y la necesidad del reconocimiento de las demandas feministas dentro de la agenda internacional.

De allí, que se evidencie el salto generacional que se ha presentado alrededor de las manifestaciones que se han realizado durante la cuarta ola, como se expuso durante cada colectivo, es decir, si bien es cierto que la interacción de estos colectivos se debe en gran medida a la difusión que ha tenido en las redes sociales, también es cierto que esta transnacionalización, se debe, a que las que se hicieron cargo de estos movimientos y lo visibilizaron fueron las nuevas generaciones que sentaron un precedente en cuanto lo que no se acepta, y es, no seguir naturalizando prácticas que estaban instaladas y normalizadas desde el machismo. De igual forma, también está la

generación que no fue escuchada, aquella que también vivió estas violencias de género, pero no tenían ni voz, ni protección, ni derechos para denunciar, por eso, estos movimientos traspasaron y permearon en cada país, porque es una lucha que les pertenece a todas, sin distinción de edad o raza (Zárate, 2016).

La visibilización que han tenido estos colectivos se ha reflejado de maneras extraordinarias, en el caso del colectivo chileno, su performance “Un Violador En Tu Camino” llegó a generar tanto impacto que esto se tradujo en diferentes idiomas, demostrando así, que el feminismo era una lucha social, colectiva y emancipatoria que nos corresponde a todas y que estas configuraciones machistas se ven alrededor de todo el mundo, donde la mujer se ha encontrado sometida frente a un Estado opresor de sus derechos y reivindicaciones (Burdiles, 2020). Y, por su parte, el colectivo argentino tuvo la capacidad de hacer de su hashtag, una insignia de su colectivo, generando denuncias, apoyo y reconocimiento también a nivel internacional, ya que este se ha utilizado después de esto para hacer frente a los casos de feminicidio que ocurren en la región y en otras partes del mundo, además también ha motivado otros hashtags utilizados para casos del feminismo.

Sin embargo, aunque estos colectivos de Argentina y Chile han tenido una gran movilización e impacto a nivel regional e internacional, los colectivos mencionados para Colombia como Feministas En Construcción y Viejas Verdes, más bien, se han alimentado de estos colectivos para llevar a cabo su lucha feminista, pues el impacto que han generado ha sido principalmente a nivel nacional, debido a que no han logrado una difusión masiva como la que caracterizó al colectivo #NiUnaMenos en Argentina o el performance de “Un Violador en tu Camino” en Chile, esto por el contexto social y político tan conservador que aún se vive en Colombia, y que como hacen referencia estos colectivos colombianos, el movimiento feminista en muchos casos se ha visto como un tema tabú dentro de la sociedad, por esto principalmente se han centrado en hablar sobre los temas que problematizan la situación del país, donde se encuentran las mujeres muchas veces sometidas a raíz del conflicto que se vive en el territorio colombiano.

Para finalizar, la transnacionalización de estos grupos se ha dado a través de los medios de comunicación no convencionales como las redes sociales, las cuales han permitido generar un gran impacto por medio de la masificación del mensaje que buscan dar a conocer estos colectivos, que como ya antes se ha mencionado no solo ha sido en cada uno de sus países, sino que atraviesan las fronteras, ocasionando un estrecho acercamiento y brindando herramientas, para que las mujeres

entiendan cuales son estas causas que motivan a otras mujeres a buscar una igualdad de derechos en diferentes ámbitos y que esta lucha debe ser de manera colectiva, más no individual pues es algo que nos compete a todas. Por su parte Colombia, no ha generado un gran impacto a nivel internacional por el mismo contexto histórico que ha pasado el país, pero aun así estos colectivos se han nutrido de otros para crecer y mostrar a las mujeres la violencia ejercida por el machismo y su estructura patriarcal.

Conclusiones

A lo largo de esta investigación se evidenciaron diferentes puntos que han ayudado a explicar los cambios que se han dado dentro de la movilización política de la mujer en Argentina, Chile y Colombia en el periodo comprendido entre el 2016 y el 2020, como casos de estudio se tomaron cuatro colectivos feministas pertenecientes a cada país: Ni Una Menos en Argentina, Las Tesis en Chile y por último Feministas en Construcción y Viejas Verdes en Colombia, estos cuatro colectivos ayudaron a exponer desde la teoría del feminismo e interaccionismo simbólico como se ha evidenciado la masificación del mensaje que buscan enunciar estos colectivos.

Ahora bien, se usó el feminismo como teoría que busca cambiar los diversos entornos sociales en los que interactúa la mujer, dando a conocer la lucha que han planteado las mujeres desde tiempos atrás referente a sus derechos económicos, políticos, sexuales, entre otros y planteando el rol que tiene la mujer dentro de la sociedad mediante la constitución de una identidad colectiva. De igual manera, se usó el interaccionismo simbólico, ya que, permite ver la interacción existente entre el individuo y la sociedad desde la perspectiva de los símbolos, lo que explica la masificación del mensaje a partir de un proceso interpretativo que generaron los colectivos feministas estudiados en esta investigación, en donde se evidencio una mayor visibilidad de estos y una transformación no solo en las agendas políticas a nivel nacional sino regional e internacional.

En ese sentido, se explicó, cómo la globalización de las redes sociales ha sido uno de los ejes fundamentales para masificar el mensaje y se ha usado como herramienta por estos colectivos para dar a conocer las problemáticas de la desigualdad de género, la violencia de género, pero sobre todo el rol que cumple la mujer dentro de la sociedad, dejando de lado el pensamiento tradicional de lo que debía cumplir la mujer antes en la estructura social. De igual forma, esta conexión de redes ha permitido que el mensaje traspase fronteras no solo a nivel regional sino internacional, donde estos grupos han aportado entre sí para generar una mayor concientización y reflexión sobre el feminismo.

Por otro lado, como se analizó a lo largo de los capítulos estas manifestaciones sucedieron a la luz de la cuarta ola, la cual está compuesta por una nueva generación de mujeres que buscan un cambio significativo dentro de la sociedad y equidad de género dentro de la misma, esto ha generado que no solo las manifestaciones sean masivas, sino que haya un aumento de estas movilizaciones y ha motivado a mujeres que antes no alzaban su voz a que en la actualidad participen de estas marchas y que a través de acciones pequeñas en sus redes cómo compartir imágenes significativas, videos sobre la salud sexual y reproductiva de las mujeres y haciendo parte de encuentros donde se discuten temas de interés para las mujeres generan que estos colectivos feministas aumenten su visibilidad y protagonismo.

De igual forma, se analizó la motivación principal de estos colectivos feministas a través de sus marchas y movilizaciones, la cual es, llamar la atención de los entes estatales, esto con la idea de generar cambios dentro de la agenda política, jurídica y social, como se expuso en el tercer capítulo con los colectivos Ni Una Menos en Argentina y Las Tesis en Chile, estos colectivos por medio de sus símbolos expresaron y enunciaron mensajes con la finalidad de denunciar y visibilizar las problemáticas de desigualdad, violencia e inseguridad hacia la mujer, logrando que se creen leyes, entidades para la protección, equidad e igualdad y la transformación de estatutos jurídicos.

Ahora bien, los símbolos usados por parte de estos colectivos feministas como lo fueron el hashtag de #NiUnaMenos, el performance de “Un violador en tu camino”, el pañuelo verde, el uso de los lentes para ver el feminismo desde otra perspectiva, entre otros, tienen como objetivo transmitir un mensaje que se vuelva masivo y permita que las mujeres se sientan identificadas, generando así una revolución a nivel cultural sobre el rol que cumple la mujer en la sociedad. Es así, como a raíz de la interacción que han tenido las mujeres por medio de estos símbolos y movilizaciones que, la interconexión entre estos colectivos cada vez se hace más fuerte y traspasa las fronteras generando cambios dentro de la agenda nacional e internacional donde el papel de la mujer deja de verse desde una perspectiva clásica y pasa a ser visto desde un punto de vista más moderno.

Por otra parte, también se observaron puntos de comparación entre los diferentes colectivos mencionados en la investigación, los logros que han alcanzado cada uno de estos han sido diferentes en cada uno de sus contextos a nivel nacional e internacional, como se mencionó, el colectivo Ni Una Menos en Argentina es el que ha generado más cambios dentro de la agenda política en su país y ha contado con un gran apoyo a nivel regional e internacional con su hashtag

que se volvió insignia de este colectivo, asimismo la masificación de su mensaje ha tenido una gran acogida en diferentes países donde hasta hoy en día sigue posicionándose como un colectivo fuerte y significativo.

En el caso del colectivo chileno, Las Tesis con sus representaciones y escenografías feministas han internacionalizado la lucha en contra de la violencia de género, su performance se convirtió en la insignia más representativa y les generó un reconocimiento a nivel mundial, pues su idea de mostrar tesis de autoras feministas de una manera más dinámica y la idea de querer ocupar las calles y visibilizar la violencia estructural del sistema contra las mujeres les permitió el protagonismo que hoy se ve a nivel global. Su actuación de “Un Violador En Tu Camino” fue catalogado como un himno feminista en los cinco continentes, traspaso las fronteras reconociendo a través de una voz y causa común el riesgo constante de sufrir violencias, que además de convertirse en un acto multitudinario se tradujo en diferentes idiomas.

Por el contrario, Colombia es un caso diferente, ya que, a pesar de sus esfuerzos por mantener un reconocimiento no solo a nivel nacional, sino también global no ha logrado tener mayor visibilidad en comparación a los otros colectivos estudiados en esta investigación y a su vez aún no se identifican dentro de todo el territorio nacional, sino que solo tienen incidencia en una pequeña parte de esta, por lo tanto, se puede entender que el fallo radica en sus símbolos y en la masificación del mensaje por ser una sociedad aún arraigada a lo tradicional, lo que no ha permitido que estos grupos generen un impacto e influyen a nivel internacional.

Para terminar, es importante recalcar que a lo largo de este trabajo se habló de feminismo no como superioridad, ni discriminación de otros géneros, sino como las desigualdades que sufren las mujeres por el hecho de serlo, los movimientos feministas no luchan por ser más, sino por ser iguales. Las movilizaciones masivas que se presentaron en Argentina, Chile y Colombia entre el 2016 y el 2020 dejaron ver una nueva era la cual exige una mayor participación, pero sobre todo un compromiso social por hacer al mundo un lugar mejor para todos, ahí radica la importancia de conocer sobre el feminismo, sus movilizaciones y representaciones, entender el feminismo y su lucha como un compromiso en donde las nuevas generaciones se encarguen de enmendar los procesos erróneos que se han perpetuado en nuestras sociedades.

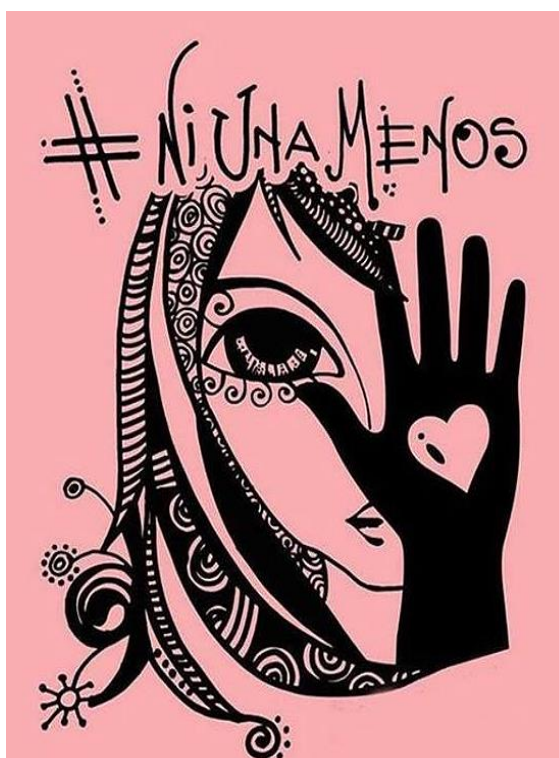
Anexos

Anexo 1



Nota. Adaptado de *Colectivo Ni Una Menos*, Logo colectivo Ni Una Menos en Argentina. [Imagen]
Realizado por el colectivo, 2015, <http://niunamenos.org.ar/category/audiovisual/fotos/>

Anexo 2



Nota. Adaptado de *Ni Una Menos* [Imagen], por R. Lerda y R. Roi, 2015,
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37718086>

Anexo 3



Nota. Adaptado de *Nuestros cuerpos Nuestros territorios – Asamblea Ni Una Menos* [Fotografía], por Ni Una Menos, 2017, <http://niunamenos.org.ar/audiovisual/fotos/nuestros-cuerpos-nuestros-territorios-asamblea-ni-una-menos-bolson/>

Anexo 4



Nota. Adaptado de *8M Argentina-Ni Una Menos* [Fotografía], por Ni Una Menos, 2018, <http://niunamenos.org.ar/audiovisual/fotos/8m/>

Anexo 5



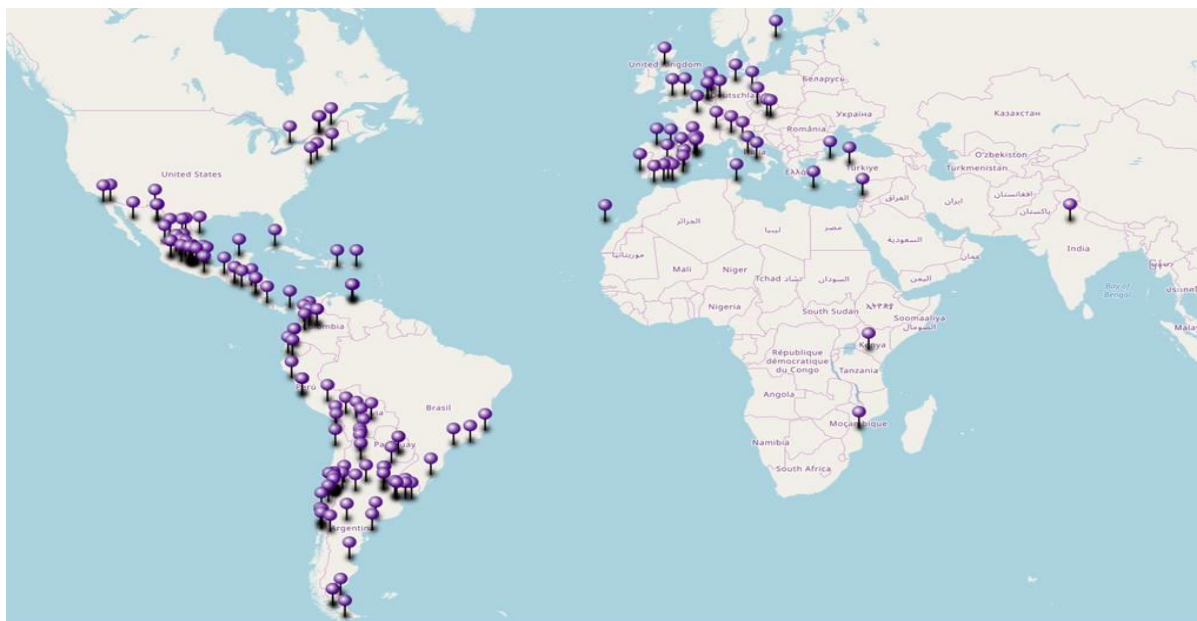
Nota. Adaptado de *Logo del colectivo feminista chileno Las Tesis* [Imagen], por el Colectivo Feminista Las Tesis, 2019, <https://www.instagram.com/lastesis/?hl=es>

Anexo 6



Nota. Adaptado de *Las Tesis sobre "Un violador en tu camino"* [Fotografía], por la Nación, 2019, <http://www.lanacion.cl/subdirectora-de-lyd-tengo-sentimientos-encontrados-con-himno-de-las-tesis/>

Anexo 7



Nota. Adaptado de *"Un Violador en tu camino " en el mundo* [Mapa], por Geochicas de Open Street Map, 2021, http://umap.openstreetmap.fr/ca/map/un-violador-en-tu-camino-20192021-actualizado-al-2_394247#3/24.77/-26.02

Anexo 8



Nota. Adaptado de “Un Violador en tu camino ” *canto mundial* [Ilustración], por M. Recamier, Indigo, 2019, <https://www.reporteindigo.com/latitud/un-violador-en-tu-camino-canto-mundial-replicas-origen-performance/>

Anexo 9



Nota. Adaptado de *Feministas En Construcción, Charla sobre el feminismo* [Ilustración], por Feministas En Construcción [@feministasencostruccion], (7 de abril de 2019), Instagram. <https://www.instagram.com/p/Bv-ZdNyhMWx/>

Anexo 10



Nota. Adaptado de *Feministas En Construcción*., acciones a favor del aborto [Ilustración], por el colectivo Feministas En Construcción [@feministasencostruccion], (8 de mayo de 2019), Instagram. <https://www.instagram.com/p/BxOCAR-J-ag/>

Anexo 11



Nota. Adaptado de *Segundo encuentro del colectivo, materialización del nombre en construcción como definición de lo que es el feminismo* [Fotografía], por el Colectivo Feministas En Construcción [@feministasencostruccion], (23 de marzo de 2019), Instagram. https://www.instagram.com/p/BvWstm8hW_1/

Anexo 12



Nota. Adaptado de *Feministas En Construcción, Encuentro del colectivo* [Fotografía], por el colectivo Feministas En Construcción [@feministasencostruccion], (26 de abril de 2019), Instagram. <https://www.instagram.com/p/Bwu7NZopErz/>

Anexo 13



Nota. Adaptado de *Logo del colectivo Feministas En Construcción* [Ilustración], por el Colectivo Feministas En Construcción, 2018, <https://feministasencostruccion.com/>

Anexo 14



Nota. Adaptado de *Feministas En Construcción, aborto legal, seguro y gratuito* [Ilustración], por el Colectivo Feministas En Construcción [@feministasencostruccion], (28 de septiembre de 2020), Instagram. <https://www.instagram.com/p/CFs8Qccp6Kz/>

Anexo 15



Nota. Adaptado de *Viejas Verdes. Logo del colectivo Viejas Verdes* [Ilustración], por L. Castellanos, Nómada, 2018 <https://nomada.gt/nosotras/volcanica/las-viejas-verdes-resistencia-feminista-digital/>

Anexo 16



Nota. Adaptado de *Movilización por el aborto legal* [Fotografía], por el Colectivo feminista Viejas Verdes [@lasviejasverdes], (16 de diciembre de 2020), Instagram. <https://www.instagram.com/p/CI4Z5DYJQEx/>

Anexo 17



Nota. Adaptado de *Movilización del 25 de noviembre a favor del aborto* [Fotografía], por el Colectivo Viejas Verdes [@lasviejasverdes], (26 de noviembre de 2020), Instagram. <https://www.instagram.com/p/CImY4ELpHXq/>

Anexo 18



Nota. Adaptado de *Viejas Verdes, En contra de los feminicidios en Colombia* [Ilustración], por el Colectivo Viejas Verdes[@lasviejasverdes], (8 de febrero de 2021), Instagram. <https://www.instagram.com/p/CLDRmLypYoq/>

Anexo 19



Nota. Adaptado de *Encuentro a favor del aborto* [Fotografía], por el Colectivo Viejas Verdes[@lasviejasverdes], (20 de diciembre de 2020), Instagram. <https://www.instagram.com/p/CJCvRsQJyz/>

Referencias

- Abaúnza, J. (2021, 8 septiembre). «*Creo mucho en el poder de la ficción*», entrevista con Juliana Abaúnza. LatinAmerican Post. <https://latinamericanpost.com/es/38145-creo-mucho-en-el-poder-de-la-ficcion-entrevista-con-juliana-abaunza>
- Agostini, S. (2021). Así es como la ropa puede ser un poderoso símbolo de protesta. *VOGUE*. <https://www.vogue.mx/estilo-de-vida/articulo/un-violador-en-tu-camino-protesta-feminista-codigos-de-vestuario>
- Águila, N. O., y Ríos, C. C. (2021). *El cuerpo y el lienzo. Las performances de las protestas feministas y laborales en Santiago*. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0719-15292021000100091&script=sci_arttext&tlng=es
- Aguilar, C. A. (2021, 7 abril). *Las Tesis, el colectivo chileno que globalizó la lucha feminista*. Anadolu Agency. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/lastesis-el-colectivo-chileno-que-globaliz%C3%B3-la-lucha-feminista/2201439>
- Alvarez, S., y Navarrete, A. (2019). Cronología del movimiento feminista en Chile 2006-2016. *Revista Estudios Feministas*, 1-15.
- Amnistía Internacional. (2020). *Colombia: Amnistía Internacional condena actos de tortura y el uso excesivo de la fuerza por parte de la policía*. <https://www.amnesty.org/es/latest/press-release/2020/09/colombia-amnistia-condena-tortura-uso-excesivo-fuerza/>
- Arbat, S. (2020, 6 marzo). *Por qué el color violeta es el verdadero símbolo de la marcha feminista del Día de la Mujer*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/de-moda/feminismo/20180306/441315715416/dia-mujer-8-marzo-huelga-feminista-color-violeta.html>
- Bañón, S. (2001). Reflexiones en torno al Ciberfeminismo. *Asparkía: investigación feminista*, 12, 35-51.
- Bañón, S. R. (2013). Ciberfeminismo: de virtual a político. *Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 1-12.
- Bárcena, A. (2020, 27 enero). *Foro de las Organizaciones Feministas de América Latina y el Caribe en el marco de la XIV Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe. Discurso Comisión Económica para América Latina y el Caribe. CEPAL*. <https://www.cepal.org/es/discursos/foro-organizaciones-feministas-america-latina-caribe-marco-la-xiv-conferencia-regional-la>

- Barriga, N. A. (2020). Una Aproximación teórica a las olas del feminismo: la cuarta ola. *Universidad Carlos III de Madrid.*, 26, 121-146
- Basulto, O., Fuente, F., y Cruz, M. (2020). Visualidad y narrativas en las representaciones iconográficas del movimiento feminista universitario 2018 en Concepción- Chile. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, núm. 39, 241-259.
- Beltrán, E., y Maquieira, V. (2008). *Feminismos Debates teóricos contemporáneos*. Alianza Editorial, 1-57.
- Berlien, K., Franken, H., Pavez, P., Polanco, D., Varela, P. (2016) Mayor Participación de las Mujeres en la Economía Chilena. Santiago: Subsecretaría de Economía y Empresas de Menor Tamaño – Isónoma Consultorías Sociales Ltda.
- Blumer, H. (1969). *Symbolic Interaction: Perspective and Method*. Prentice Hall.
- Bohorquez, O. (1 de agosto de 2019). *Feministas en Construcción*. “Yo no me casé para cocinar”: <https://feministasenconstruccion.com/yo-no-me-case-para-cocinar/>
- Bosch, E. F., y Ferrer, V. P. (2000). La violencia de género: De cuestión privada a problema social. *Intervención Psicosocial*, Vol. 9, 7-19.
- Burdiles, N. F. (2020). Comunicación Feminista y Arte Performático: El proyecto político del Colectivo Las Tesis. *Revista Nomadías*, 257-279.
- Burton, J. (2013). Aproximaciones al movimiento de mujeres y al feminismo en Argentina, 1970–post 2001. In *X Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Bustos, T., y Gil, F. (2018). *Feminismos y estudios de género en Colombia Un campo académico y político en movimiento*. Biblioteca Abierta Colección General, serie Estudios de Género.
- Camprubí, B. (2016). *La batalla de las mujeres para conseguir una paz feminista en Colombia*. https://www.eldiario.es/desalambre/camino-enfoque-genero-postconflicto-colombiano_1_3817950.html
- Camusso, F., y Rovetto, L. (2020). *Iconografías feministas. Prácticas visuales y activismo político*. <https://www.scielo.br/j/cpa/a/Pz4v49LXSFrNBvXgQQd8Xbr/?format=pdf&lang=es>
- Canavate, D. L. (2020). La irrupción de una nueva ola feminista: ¿La cuarta ola?. *La Manzana de la Discordia*, 15(2), 1-26.

- Carabaña, J., y Espinosa, E. (1978). La Teoría Social del Interaccionismo Simbólico: Análisis y Valoración Crítica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas: Reis*, 159-203.
- Carosio, A. (2009). El feminismo Latinoamericano y su proyecto ético-político en el siglo XXI. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 14(33), 13-24. Recuperado en 20 de julio de 2021, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012009000200001&lng=es&tlng=es.
- Carosio, A. (2019). Sin disociar la investigación de la lucha: feminismos militantes en la academia latinoamericana y caribeña. *Revista CS*, (29), 139-162.
<https://doi.org/10.18046/recs.i29.3744>
- Cartasso, S. (2019). *Un violador en tu camino: la simbología y la historia*.
<https://www.pagina12.com.ar/235453-un-violador-en-tu-camino-la-simbologia-y-la-historia>
- Castell, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Alianza Editorial, 296.
- Centro de Investigación y Educación Popular. (2018). *Data Paz Reporte Trimestral*. Programa por la Paz (Cinep/PPP):
https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20181101_DataPaz_1.pdf
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *BALANCE 3: Género y Memoria Histórica Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*.
<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/balances-jep/genero.html>
- CEPAL, N. U. (2019). *Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe*. Poder ejecutivo: porcentaje de mujeres en los gabinetes ministeriales:
<https://oig.cepal.org/es/indicadores/poder-ejecutivo-porcentaje-mujeres-gabinetes-ministeriales>
- Chagoya, M. F. (2019). Olas del feminismo: la perenne búsqueda de la igualdad. *Agnosia: Revista de Filosofía*. :
<https://www.elclaustro.edu.mx/agnosia/index.php/component/k2/item/414-olas-del-feminismo-la-perenne-busqueda-de-la-igualdad>
- Cideem, F. (1 de agosto de 2019). *Feministas en Construcción*. El concepto ‘mujer(es)’:
Construcción desde las teorías feministas: <https://feministasenconstruccion.com/496/>

- Cisneros, S. A. (1999). Interaccionismo simbólico, un pragmatismo acrítico en el terreno de los movimientos sociales. *Redalyc*, 4.
- Cobo, R. (2019). La cuarta ola feminista y la violencia sexual. *Revista Universitaria de Cultura*, 1-6.
- Colectivo Las tesis [@Lastesisoficial]. (s.f.). Tweets [Perfil de Twitter]. Recuperado el 6 de septiembre de 2021 de <https://twitter.com/lastesisoficial?lang=es>
- Colectivo Las Tesis [@lastesis]. (s.f.). IGTV [Perfil de Instagram]. Instagram. Recuperado el 6 de septiembre de 2021, de <https://www.instagram.com/lastesis/?hl=es>
- Colectivo Registro Callejero. (2019). Performance colectivo Las Tesis "Un violador en tu camino" [Archivo de Vídeo]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=aB7r6hdo3W4>
- Comisión Internacional de Derechos Humanos. (2006). *Las mujeres frente a la violencia y la discriminación derivadas del conflicto armado en Colombia*. ISBN.
<http://www.cidh.org/countryrep/colombiamujeres06sp/informe%20mujeres%20colombia%202006%20espanol.pdf>
- Cruz, L., y Martínez, H. (2017). *Participación y protesta en el Acuerdo de Paz de Colombia*. Open Democracy: <https://www.opendemocracy.net/es/participacion-y-protesta-en-el-acuerdo-de-paz/>
- Díaz, M., y Mena, V. (2020). Chile en revolución feminista: Las Tesis y el nacimiento de una nueva representación social.
- Donoso, A. O., y Valdés T. E. (octubre de 2007). *ALOP (Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo AC.)*. http://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2014/11/alop_informe_regional_00_pp_mujeres_al_txt_completo11.pdf
- El Herald. (2017). *Multitudinaria marcha en “defensa de la familia”*.
<https://www.elheraldo.co/local/marchas-en-la-costa-caribe-piden-renuncia-de-la-ministra-parody-277595>
- El Tiempo. (2020). *Millones salieron a calles de ciudades del país y el mundo a reclamar el fin de violencia machista*.
<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:L3s1m6GXyBAJ:https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/las-mujeres-marcharon-masivamente-en-su-dia-470442+&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=co>

- Farah, L. M. (2019). Ya somos marea: Aportes para una caracterización del movimiento feminista hoy. Fundación Heinrich Böll Stiftung: ideas verdes No. 16.
- Feijoó, M. D. (1998). *Estudios Básicos de Derechos Humanos V*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Feministas en Construcción (@feministasenconstrucción). (2019). Hoy, oficialmente, nos ponemos las gafas violetas. Nos empoderamos, nos transformamos, nos abrimos, nos liberamos y finalmente, hoy nos llamamos feministas.
<https://www.instagram.com/p/Bvhl20tBHhy/>
- Feministas en Construcción (@feministasenconstrucción). (2019). Un feminismo en constante deconstrucción transformadora que alza la voz con la convicción de hacer lo correcto. Instagram. https://www.instagram.com/p/BvWstm8hW_1/
- Feministas en Construcción [@femconstruccion]. (s.f.). Tweets [Perfil de Twitter]. Recuperado el 8 de septiembre de 2021 de <https://twitter.com/femconstruccion?lang=es>
- Feministas en Construcción [@FeministasenConstrucción]. (s.f.). Inicio. [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 8 de septiembre de 2021, de <https://www.facebook.com/Feministas-en-Construcci%C3%B3n-2267524336848056/>
- Feministas en Construcción [@feministasenconstruccion]. (s.f.). IGTV [Perfil de Instagram]. Instagram. Recuperado el 30 de agosto de 2021, de <https://www.instagram.com/feministasenconstruccion/?hl=es-la>
- Feministas en Construcción. (2019). *Feministas En Construcción*. [@fundacioncideem]: <https://feministasenconstruccion.com/fundacion-cideem/>
- Feministas en Construcción. (2019). *Feministas En Construcción*. <https://feministasenconstruccion.com/>
- Feministas En Construcción. (2021). *Feministas En Construcción, Manifiesto*. <https://feministasenconstruccion.com/manifiesto-2/>
- Fernández, M. (2019, 10 julio). *Olas del feminismo: la perenne búsqueda de la igualdad*. El Claustro. <https://www.elclaustrro.edu.mx/agnosia/index.php/component/k2/item/414-olas-del-feminismo-la-perenne-busqueda-de-la-igualdad>
- Forbes Staff. (2020, 24 septiembre). *Colectivo feminista 'Las Tesis', entre las más influyentes de 2020: Time*. Forbes Colombia. <https://forbes.co/2020/09/24/forbes-women/colectivo-feminista-las-tesis-entre-las-mas-influyentes-de-2020-time/>

- Gadea, C. A. (2018). El interaccionismo simbólico y sus vínculos con los estudios sobre cultura y poder en la contemporaneidad. *Sociológica (México)*, 33(95), 39-64.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732018000300039&lng=es&tlng=es.
- Gamba, S. (2008). Feminismo: historia y corrientes. *Diccionario de estudios de Género y Feminismos*, 3, 1-8.
- Gamba, S. (2008). *Publicado en Mujeres en Red (El periódico feminista)*. Feminismo: historia y corrientes:
https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/42908114/Feminismo_aula_casa_0.pdf?1456081252=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DFeminismo_historia_y_corrientes.pdf&Expires=1607554783&Signature=DXtdKPdEs1i-IHoGSeqaYc8QRr4QvF1HMCypKXPW4HBkM3A43H~HEVn
- Garcés, M. (1 de agosto de 2019). *Feministas En Construcción*. La mujer que no soñé:
<https://feministasenconstruccion.com/la-mujer-que-no-sone/>
- Garretón, M., Joignant, A., Somma, N., Campos, T. (2017). *Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES)*. https://www.coes.cl/wp-content/uploads/2017/07/DIG_N4_Conflicto-Social-en-Chile-2015-2016.-Disputando-mitos.pdf
- Garzón, J. S. (2018). *Historia del Feminismo*. Los libros de la Catarara.
- Gil, M. (2015). *La mujer y su rol en el desarrollo de las sociedades*. <https://www.agorarsc.org/la-mujer-y-su-rol-en-el-desarrollo-de-las-sociedades/>
- González U. K. (2021, 7 marzo). *¿Qué significa el pañuelo verde y cuál es su historia?* Vogue.
<https://www.vogue.mx/estilo-de-vida/articulo/panuelo-verde-feminista-que-significa-y-cual-es-su-origen>
- Guerra, M. J. (2007). Feminismo transnacional o feminismo global: autoritarismo, poder y pluralidad. *el monográfico “Democracia, Deliberación y Diferencia” Edición a cargo de MC Melero. Cuaderno Gris, Revista de Filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid*, (9), 243-260.
- Guerrero, I. M. (2019). Los Movimientos Sociales: Enfoques Explicativos. *Clío América: Universidad del Magdalena*, 7-14.

- Gutiérrez A. I. (2021, 7 marzo). *8M: la deuda de Carabineros de Chile con las mujeres y niñas*. El Mostrador. <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2021/03/07/8m-la-deuda-de-carabineros-de-chile-con-las-mujeres-y-ninas/>
- Guzmán, G., y Mencia, I. (2009). El movimiento de mujeres en América Latina. *Centro de Documentación HEGOA: Boletín de recursos de información N° 19*, 1-6.
- Guzmán, M G. (2021). *Feminismo Liberal: qué es, posicionamiento filosófico y reivindicaciones*. Psicología y mente. <https://psicologiymente.com/social/feminismo-liberal>
- Indepaz. (2020, julio). *Registro de líderes y personas defensoras de DDHH asesinadas*. <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/07/Informe-Especial-Asesinato-lideres-sociales-Nov2016-Jul2020-Indepaz.pdf>
- Ita, M. (2018). *Las viejas verdes: resistencia feminista digital*. Volcánica por Nómada: <https://nomada.gt/nosotras/volcanica/las-viejas-verdes-resistencia-feminista-digital/>
- Ita, M. (2020). Viejas Verdes, un colectivo que lucha por los derechos de las mujeres. (A. solórzano, Entrevistador)
- Lamus C. D. (2009). Movimiento feminista o movimiento de mujeres en Colombia. *Revista Temas Socio-Jurídicos*, 57, 119.
- Las Tesis (2021, 17 marzo). El colectivo chileno Las Tesis «quema el miedo» con su primer libro sobre la lucha feminista. Público. <https://www.publico.es/internacional/america-latina/colectivo-chileno-tesis-quema-miedo-primer-libro-lucha-feminista.html>
- Las Tesis (s.f). Inicio. [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 6 de septiembre de 2021 de <https://www.facebook.com/colectivo.lastesis/>
- Las Tesis. (2019). Esta intervención o representación simbólica habla de las instituciones como instrumentos de opresión. (A. Pais, Entrevistador)
- Las Tesis. (2019). Las Tesis sobre "Un violador en tu camino": "Se nos escapó de las manos y lo hermoso es que fue apropiado por otras". (A. Pais, & BBC News, Entrevistadores)
- Leszinsky, L. (2021, 16 junio). *#NiUnaMenos seis años después: logros y nuevas demandas en Argentina*. Global Voices en Español. <https://es.globalvoices.org/2021/06/16/niunamenos-seis-anos-despues-logros-y-nuevas-demandas-en-argentina/>
- Llanos, L. S. (2002). Teoría feminista, política y derecho. Dykinson, D.L.

- Luna, L. G. (1992). *Movimientos de mujeres, estado y participación política en américa latina. una propuesta de análisis histórico*. Universidad de Barcelona:
<https://core.ac.uk/download/pdf/39087984.pdf>
- Luna, L. G. (1995). Los movimientos de mujeres en América Latina o hacia una nueva interpretación de la participación política. *Universidad de Barcelona. Facultad de Geografía e Historia. Sección de Historia de América.*, 1-8.
- Luna, L. G. (2004). *Los movimientos de mujeres en América Latina y la renovación de la historia*. fem-e-libros creatividad feminista., 1-98.
- Martínez, C. M. (2006). *Empoderamiento de las mujeres: conceptualización y estrategias*. El empoderamiento es un proceso de cambio: <https://www.vitoria-gasteiz.org/wb021/http/contenidosEstaticos/adjuntos/es/16/23/51623.pdf>
- Martínez, G. G. (2021). *Feminismo Liberal: qué es, posicionamiento filosófico y reivindicaciones*. Psicología y mente. <https://psicologiaymente.com/social/feminismo-liberal>
- Menini, M. (2020). *Una nueva etapa comienza para el movimiento feminista en Argentina*. <https://www.telam.com.ar/notas/202012/540078-una-nueva-etapa-comienza-para-el-movimiento-feminista-en-argentina.html>
- Mesonero, S. C., y Román, L. M. (2005). Los movimientos feministas como motores del cambio social. *Mujeres en Red*
- Miguel, A. D. (2018). *Los feminismos a través de la historia, "Neofeminismo: los años sesenta y setenta"*. <https://www.mujeresenred.net/historia-feminismo3.html>
- Mira, C. F. (1994). *“PODER, MUJERES Y CAMBIO EN CHILE (1964-1973): UN CAPÍTULO DE NUESTRA HISTORIA”*.
<http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0062367.pdf>
- Montero, J. (2006). Feminismo: un movimiento crítico. *Intervención Psicosocial*, vol. 15 N° 2, 167-180.
- Movimiento por la Paz. (2020). *Los alarmantes actos de violencia basada en género durante el Paro Nacional en Colombia*. <https://www.mpdl.org/noticias/america-latina/derechos-humanos/alarmanentes-actos-violencia-basada-genero-durante-paro#sthash.oGHJueUZ.dpbs>
- Muñoz, F. C. (2019). Ni Una Menos, más allá de la marcha, el campo en disputa. *Discursos del Sur, revista de teoría crítica en Ciencias Sociales*, (4), 09-24.

- Natalucci, A. L., y Rey, J. (2018). *¿Una nueva oleada feminista? Agendas de género, repertorios de acción y colectivos de mujeres* (Argentina, 2015-2018).
- Navarro R. C. (2020, 7 marzo). *Cuatro feministas y las transformaciones de este movimiento*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/vida/mujeres/feminismo-cuatro-feministas-y-las-transformaciones-de-este-movimiento-470196>
- Ni Una Menos [@NiUnaMenos_]. (s.f.). Tweets [Perfil de Twitter]. Recuperado el 7 de septiembre de 2021 de https://twitter.com/niunamenos_?lang=es
- Ni Una Menos [@NUMAArgentina]. (s.f.). Inicio. [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 7 de septiembre de 2021, de <https://www.facebook.com/NUMAArgentina/>
- Ni Una Menos [@_niunamenos_]. (s.f.). IGTV [Perfil de Instagram]. Instagram. Recuperado el 7 de septiembre de 2021, de https://www.instagram.com/_niunamenos_/?hl=es-la
- ONU Mujeres. (2020). *Mujeres en la política: Situación al 1° de enero de 2020*. ONU Mujeres : <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/women-in-politics-map-2020-es.pdf?la=es&vs=828>
- OXFAM. (2016). *Encuesta de Prevalencia de Violencia Sexual en Contra de las Mujeres en el Contexto del Conflicto Armado Colombiano. 2010-2015*. Bogotá: OXFAM.
- Pacheco, L. V. (2019). *Ser feminista*. Heinrich Boll Stiftung: <https://co.boell.org/es/2019/03/08/ser-feminista>.
- Palacios, K. (2020, 7 marzo). *Verde y Morado, los colores de la lucha de las mujeres por sus derechos*. MILENIO. <https://www.milenio.com/politica/comunidad/en-marchas-feministas-que-significa-el-verde-y-morado>
- Palmeiro, C. (2019). Ni Una Menos: las lenguas locas del grito colectivo a la marea global. *Cuadernos de Literatura*, 23(46), 177-195.
- Palmero, M. G. (2014). Feminismo transnacional, globalización y derechos humanos. *Dilemata*, (15), 161-169.
- Pané, G. H. (2021, 8 marzo). *Historia National Geographic*. [historia.nationalgeographic.com.es. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/por-que-morado-es-color-feminismo_16449](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/por-que-morado-es-color-feminismo_16449)
- Paúl, F. (2019). Protestas en Chile: las 6 grandes deudas sociales por las que muchos chilenos dicen sentirse "abusados". BBC News Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50124583>

- Pis Diez, N. (2018). *Violencias machistas y resistencia feminista en Argentina: Una reconstrucción y algunos elementos históricos para entender la* (Doctoral disertación, Facultad de Servicio Social. Universidad Federal de Juiz de Fora).
- Pisetta, A. (2019). *¿Cómo surgió el movimiento Ni Una Menos?* El Perfil: <https://www.perfil.com/noticias/sociedad/como-surgio-movimiento-ni-una-menos-2015.phtml>
- Pons, R., y Serrano, J. (2011). El Constructivismo hoy: Enfoques Constructivistas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 9-28.
- Puig, A. M. (2001). Los Derechos Políticos de las Mujeres: Evolución y Retos Pendientes. Universidad de Valencia: <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r23302.pdf>
- Red Internacional de Información sobre Mujeres y Política. (2020). *¿Hacia dónde vamos?: Participación política. International Knowledge Network of Women in Politics.*
- Rovetto, F. L. (2016). Violencia contra las mujeres: comunicación visual y acción política en “Ni Una Menos” y “Vivas Nos Queremos”. *Revista de la Facultad de Comunicación, Universidad de Lima*, 13-34.
- Sampieri, R. H. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill Education.
- Santillan, M. (octubre de 2018). *Las huellas significantes del Ni Una Menos en la red.* <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/14470/Ni%20Una%20Menos%20.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Segato, R. (2019). Rita Segato, la feminista cuyas tesis inspiraron 'Un violador en tu camino': "La violación no es un acto sexual, es un acto de poder, de dominación, es un acto político". (M. Pichel, Entrevistador)
- Serna, C. (2020, 1 marzo). *Cuál es el color verdadero del feminismo: ¿blanco, violeta o verde?* El Español. https://www.elespanol.com/mujer/actualidad/20200301/color-verdadero-feminismo-blanco-violeta-verde/467204069_0.html
- Stevani, G. M., y Montero, C. (2020). El octubre chileno: voces y luchas feministas. *Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género*, 4(1).
- Tah Ayala, E. D. (2018). Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 63(233), 389-403. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.233.62593>

- Tidele, J. (2019). Moda y feminismo: la vestimenta como símbolo de protesta. *Centro de Estudios en Diseño y Comunicación Universidad de Buenos Aires*, 27-40.
- Uribe, F. (2017). *Feminismo en Colombia: una historia de triunfos y tensiones*. Obtenido de Sentiido: <https://sentiido.com/feminismo-en-colombia-una-historia-de-triunfos-y-tensiones/>
- Valadés, B. (2011). CONCEPTUALIZAR EL PAPEL DE LAS REDES SOCIALES EN INTERNET EN MOVIMIENTOS SOCIALES Y ACCIONES COLECTIVAS. *Razón Y Palabra*, 1-16.
- Valcárcel, A. L. (1997). *La política de las mujeres*. Cátedra, 147-151.
- Vázquez, A. L. (2012). El Feminismo en la teoría de Relaciones Internacionales: un breve repaso. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, (114), 143-152.
- Vázquez, A. L. (Diciembre de 2012). *El Feminismo en la teoría de Relaciones Internacionales: un breve repaso*. <http://revistas.unam.mx/index.php/rri/article/viewFile/48994/44059>
- Velásquez, C. (2010). *APORTACIONES DEL FEMINISMO LIBERAL AL DESARROLLO DE LOS DERECHOS POLÍTICOS DE LAS MUJERES*. UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID: https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/9167/celina_trimino_tesis.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Vélez, G. B. (2007). La Lucha de Las Mujeres en América Latina: FeMinisMo, ciudadanía y derechos. *PalObra Palabra que Obra, Universidad de Cartagena*, 42-59.
- Viejas Verdes [@lasviejasverdes]. (s.f.). IGTV [Perfil de Instagram]. Instagram. Recuperado el 8 de septiembre de 2021, de <https://www.instagram.com/lasviejasverdes/?hl=es-la>
- Viejas Verdes [@Lasviejasverdes]. (s.f.). IGTV [Perfil de Instagram]. Instagram. Recuperado el 6 de septiembre de 2021, de <https://www.instagram.com/lasviejasverdes/?hl=es-la>
- Villarroel Y. P. (2007). Los aportes de las teorías feministas a la comprensión de las relaciones internacionales. *Revista de Ciencias Políticas Politeia*, 65-84.
- Villarroel, Y. P. (2007). Los aportes de las teorías feministas a la comprensión de las relaciones internacionales. *Revista de Ciencias Políticas Politeia*, 65-84.
- Vollenweider, C. (2018). *Movimiento de mujeres y agenda política en Argentina*. <https://www.celag.org/movimiento-mujeres-agenda-politica-argentina/>

WILDING, F. (2004). ¿DÓNDE ESTÁ EL FEMINISMO EN EL CIBERFEMINISMO?. *School of the Art Institute of Chicago, Illinois*, 11.

Zárate, M. (2016). Resistencias y movimientos sociales transnacionales.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172015000200006